

AÑO XXXIII N° 7-8/9 JULIO-AGOSTO/SEPTIEMBRE 2016

MARIÁPOLIS

Noticario del movimiento de los focolares



Verano con la JMJ

**Una experiencia
de Dios
que continúa**

Siria

A pesar
de todo
constructores
de unidad

Portugal

Obispos
en comunión
para la Iglesia
de hoy

Aquel que restablece la unidad

Como conclusión del año dedicado a la Unidad, algunos fragmentos de Chiara Lubich extraídos del libro *El Grito* nos muestran al Artífice Divino.

En su testamento Jesús había dicho: “Yo en ellos y tú en mí, para que sean perfectamente uno” (Jn 17, 23).

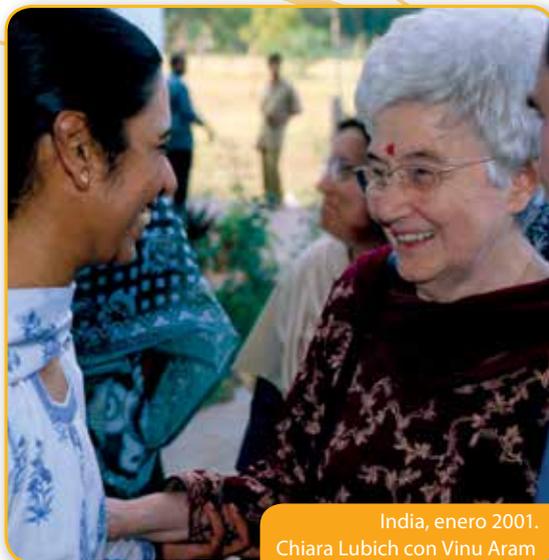
Si Jesús estaba *en mí*, si Jesús estaba en *el otro*, si Jesús estaba en todos, habríamos sido, en ese momento, perfectos en la unidad.

Pero –repito– para que Jesús estuviera en nosotros teníamos que amar a Jesús Abandonado en todos los dolores, vacíos, fracasos y tristezas de la vida.

Si Jesús estaba en mí y en los otros, al encontrarnos nos reconocíamos el uno en el otro y nos sentíamos hermanos.

(...) Jesús Abandonado es modelo de los que *aman* a Dios con todo el corazón, con toda el alma, con todas las fuerzas, el modelo de los “enamorados” de Dios. En efecto, Jesús Abandonado ama a Dios precisamente cuando Dios lo abandona.

Jesús Abandonado es modelo de quien tiene que *construir la unidad* con los hermanos. En efecto, yo no puedo entrar en otro espíritu si el mío es rico. Para amar al otro hermano tengo que hacerme constantemente tan pobre de espíritu como para no poseer otra cosa que amor. Y el amor es vacío de uno mismo. Jesús Abandonado es el modelo perfecto de un pobre de espíritu: es tan pobre que ni siquiera tiene a Dios, podríamos decir. No lo siente.



India, enero 2001.
Chiara Lubich con Vinu Aram

© archivo CSC Media

Jesús Abandonado es modelo de renuncia y de mortificación. En efecto, Él no está sólo mortificado externamente, porque está crucificado, sino también mortificado en el alma. En el alma renuncia a lo más querido que tiene: su unión con Dios. Es la renuncia a sí mismo de un Hombre-Dios.

Es modelo perfecto de aquel que pierde la propia alma en Dios. Modelo de las personas que, por ejemplo, tienen que renunciar a las propias ideas, y no sólo eso, sino también a las inspiraciones de la gracia, para someterlas a sus superiores.

Es modelo, por lo tanto, de verdadera unidad con quien nos representa a Dios. Así como Jesús y el Padre son una sola cosa, así también cada uno tiene que ser una sola cosa con su propio superior.

Jesús Abandonado es el que da luz a quien espera contra toda esperanza.

Es modelo del que confía: confíen –había dicho– “yo he vencido al mundo” (Jn 16, 33).

1 CHIARA LUBICH, *El grito*, Città Nuova, Roma 2000, septiembre, pp. 50,52-54

En efecto, nadie tuvo una confianza tan grande como Él que, abandonado por Dios, se confió a Dios; abandonado por el Amor se confió al Amor.

Jesús Abandonado es modelo del que quiere dar *gloria a Dios*.

En efecto, en el abandono, anulándose completamente a sí mismo, dice que Dios es todo.

Jesús Abandonado es modelo de los que "mueren en el Señor" (Ap. 14, 13).

En efecto, Él está místicamente muerto y como tal muere también físicamente en Dios.

Dice el Apocalipsis: "Sus obras los acompañan" (Ap.14, 13).

Pues bien, la obra de Jesús ha sido la de haber dado al Padre muchos hijos, regenerándolos con la propia vida.

Si nos pudiéramos a considerar cada exhortación que Jesús hace en el Evangelio, veríamos que en ese momento Él las ha vivido a todas.

Jesús Abandonado revive en sí, en ese momento, "el que no me ame más que a su padre y a su madre y hasta a la propia vida" (cf. Lc 14, 26).

Jesús Abandonado puede repetir en sí todas las *bienaventuranzas*.

En Jesús Abandonado brillan de manera única las virtudes: la fortaleza, la paciencia, la templanza, la perseverancia, la justicia, la magnanimidad...

Jesús Abandonado parece sólo hombre: por eso nunca ha estado *tan cerca del hombre* como en ese momento y, por consiguiente, nunca lo ha amado tanto. Al mismo tiempo, nunca ha estado *tan cerca del Padre* : por amor a Él, muere, y muere de ese modo.

Por lo tanto, si en el amor a Dios y al prójimo están "la ley y los profetas" (Mt 7, 12), aquí Jesús realizó plenamente todo deseo y mandato de Dios.

Por eso Jesús Abandonado es el camino *directo* a la santidad, porque provoca la unidad con el Santo.

Bastaba entonces mirarlo a Él, vivir como Él en cada momento, y habríamos hecho todo.

Eso es lo que hicimos. Todo se simplificó.

Chiara Lubich

A Catalina de Siena, después de una grave tentación vencida con un supremo esfuerzo de voluntad, se le aparece Jesús Crucificado: "Catalina, hija mía -le dijo-, ¿viste cuánto he padecido por ti? Que no te pese, entonces, sufrir por mí...'. Pero ella: 'Señor mío, ¿dónde estabas cuando mi corazón se sentía atribulado por tantas tentaciones?'. Y el Señor: 'Estaba en tu corazón'". (G. JOERGENSEN, Santa Caterina di Siena, Turín, p. 49).

Novedad editorial

Jesús Abandonado, Chiara Lubich

En el curso 2016-2017 dedicado al octavo punto de la espiritualidad, Città Nuova publica *Chiara Lubich - Jesús Abandonado* de Hubertus Blaumeiser. A través de páginas, en parte inéditas, apuntes, cartas, discursos, diarios, este volumen invita a revivir el descubrimiento de un Dios que no ha dudado en hacerse la pregunta por excelencia: «Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has abandonado?»



«He esperado veinte años para revelarme a ti. Si tú no me amas, ¿quién me amará?», es la pregunta que un día Chiara Lubich sintió interiormente. En efecto, desde el principio de su aventura espiritual había pedido al Crucificado: «dame la pasión de tu pasión». En el grito de Jesús en la cruz descubrió progresivamente el amor más grande, la llave de la unidad, el rostro de Dios que más habla a la humanidad de hoy.

Encuentro de los Delegados de la Obra

Se hacen tres para hacerse más Uno

Este año el encuentro anual de los delegados de la Obra en el Centro será en tres etapas:

- 7-17 septiembre para América Latina, Norteamérica y Oceanía;
- 28 septiembre - 8 octubre para África, Asia y Oriente Medio;
- 15 - 23 octubre para Europa e Italia.

Cambia la fórmula, la estructura y los participantes, en sintonía con la nueva configuración. Hablamos con Severin Schmid, María Gabriela Melo y Joseph Assouad, consejeros respectivamente para Europa, América Latina y África.

¿Por qué se ha pensado en hacer tres encuentros?

El objetivo principal de los tres encuentros es favorecer la comunión de cada gran Zona con el Centro, profundizando más en el conocimiento recíproco de la vida de las respectivas Zonas. Por eso el número de los participantes de las Zonas estará en torno a los cien por encuentro.

Todo nace de la nueva configuración que, con su novedad, tenía que traer también cambios en las estructuras de este encuentro. La nueva configuración pone de relieve que la Obra debe guiarse a todos los niveles, por Jesús en medio.

Y este año, junto a los Delegados, están invitados casi la mitad de los responsables de las subzonas o de algunos territorios y algunos y algunas consejeros de los Centros Zona. El año próximo estarán solo los Delegados de Zona y en el 2018 se prevé otro encuentro del tipo del de este año, con los que no han venido esta vez. Todo para facilitar que cada seis años vengan al Centro el mayor número posible de dirigentes de las diversas áreas geográficas. Actualmente en los 30 componentes del Centro de la Obra están representadas 22 naciones y por

tanto las sensibilidades de todo el mundo están todavía más presentes, si así se puede decir. Este enfoque trata de que participe del mismo modo quien proviene de países más lejanos o económicamente desfavorecidos.

¿Podéis decirnos algo de cómo se desarrollarán los programas?

La estructura es común, pero los programas serán diversos según las exigencias de las distintas Zonas. La preparación la han llevado adelante los Consejeros de las grandes zonas junto a los delegados de zona. Cada encuentro será la ocasión de ver juntos - Centro y representantes de las Zonas - un continente o un área geográfica, para llegar a tener una visión unitaria de cómo actuar, qué respuestas dar como Obra una. Y focalizar argumentos específicos. Por ejemplo, para las seis zonas latinoamericanas ésta es una ocasión única de comunión con el Centro y entre ellos para llevar adelante la realidad del Continente; para África se buscarán nuevas estrategias para la inculturación, después del encuentro en mayo con Emmaus y Jesús; además de activar sinergias entre las distintas zonas para seguir estando "en salida". Para Europa está en programa la emergencia prófugos, el diálogo con el Islam y también la unidad del Continente...

En la elaboración del programa han estado muy presentes las prioridades señaladas en la última Asamblea. Se querrían recoger las experiencias que ya se han hecho y alentar nuevos caminos para salir, juntos y más preparados.

Cada encuentro empezará con dos días en plenaria con mucha comunión para que todos conozcan bien la vida de las zonas y del Centro; con la realidad que viviremos este año con particular inten-

sidad: Jesús Abandonado; con la profundización de la nueva configuración bajo varios aspectos, de los que uno es la reforma de la Iglesia realizada por el Papa Francisco. La experiencia que estamos viviendo con la nueva configuración, la está haciendo en cierto modo la Iglesia católica y no sólo ella.

Los días siguientes se dedicarán a los encuentros de las Zonas con las diversas realidades en el Centro y a los temas específicos de las áreas geográficas presentes en el encuentro.

Está previsto que cada Gran Zona se encuentre con Emmaus y Jesús. Todo el Consejo General estará presente en los primeros dos días y en las conclusiones de los tres encuentros.

¿Cómo os estáis preparando aquí en el Centro?

En primer lugar estamos tratando de hacer cada cosa en unidad plena entre todos los Centros, muy conscientes de la variedad de las zonas, que viven en sociedades y pueblos con múltiples desafíos. Nos preparamos para acoger a todos con el amor de Chiara, de forma que se sientan en familia, en casa, saliendo lo más posible al encuentro de sus necesidades prácticas. Este clima de Jesús en medio nos ayudará sin duda a comprender cómo y donde invertir, qué dinámicas afrontar para acercarnos cada vez más al «Ut omnes». Otro aspecto que nos ocupará es la formación, como también subrayó la Asamblea.

Esperamos poder hacer una experiencia fuerte de unidad que se pueda multiplicar en el mundo.

por la redacción

En Mariapoli online
www.focolare.org/notiziariomariapoli
se podrá seguir cada día, en distintos idiomas, el desarrollo de los encuentros



De Cracovia al mundo

Una red que continúa

Testimonio de algunos gen y jóvenes polacos sobre la JMJ, de la que han sido protagonistas

La Jornada mundial de la juventud (JMJ) de Cracovia pertenece ya a la historia. Los peregrinos han vuelto a sus casas; la vida de la ciudad ha vuelto a su ritmo cotidiano. Pero hay que decir que la experiencia sigue. Muchos de nosotros podríamos contar cuántas amistades, conversiones, experiencias, testimonios de amor, fe, misericordia y unidad han nacido en esos días. El papa Francisco ha tocado muchos corazones con la llamada a levantarse del sofá y a no jubilarse antes de comenzar el verdadero trabajo y quien necesitaba motivación, confirmación y luz sobre su propio camino, se ha dejado interpelar. Ahora solo nos queda actuar y sin duda veremos los próximos frutos. Creemos que ha sido un periodo de muchas gracias. Cada día hemos tenido muchas ocasiones de encontrarnos con Dios y con el prójimo: catequesis en las parroquias, festival de la juventud, encuentros con el Papa Francisco, vigilia...

Uno de los eventos de la JMJ que más esperábamos nosotros, Jóvenes del Movimiento de los Focolares de Polonia, era el organizado en el marco del festival de la

juventud. Queríamos dejarnos «atrapar» juntos en la red de la misericordia. Más de mil personas han construido con nosotros esta red el 27 de julio, sobre el terreno de un club deportivo de Cracovia. Pasamos cuatro horas de fiesta, de fe y de Espíritu Santo, viviendo con Dios y por Dios. En la primera parte propusimos a los presentes formar parte de una iniciativa de oración común que realizamos en Polonia desde hace más de seis meses, en la que se establecen relaciones con muchos, precisamente a través de la oración.

En la segunda parte del encuentro, en un programa de música y danza, meditamos las obras de misericordia espirituales y materiales. Nos ayudaron algunos textos de Chiara Lubich y diversos testimonios de vida. El culmen del evento fue la adoración al Santísimo Sacramento, acompañada del Gen Rosso.

Una impresión «En las colas para la comida, en el cansancio del camino hemos experimentado una búsqueda de amor. Algunos



podíamos sentirnos asustados de las diferencias. Otros se daban cuenta de que en el fondo somos iguales, porque compartimos los mismos valores y aprendemos a amar al otro a pesar de sus ideas, a pesar de lo que nos divide.

Cada uno de nosotros ha tenido su propia prueba de resistencia. La mía ha sido la preparación del Festival de la juventud. Ha sido un entrenamiento para vivir cada momento con la misma intensidad. "No importa el cómo, el dónde, el si" durante las pruebas, las exhibiciones, la oración.

No había puesto en el programa la participación en la Eucaristía del domingo en Brzegi. Fue un momento fundamental. Me encontré allí gracias a la Providencia que guía y sugiere, "ve allá" y una vez allí comprendí que si permanecía a la escucha podía ser así toda la vida

Cada momento llevaba consigo una gracia para cada uno personalmente y para toda Cracovia. ¡Ahora la experiencia puede continuar! Un amigo me ha escrito: "yo no he vuelto, me he quedado"».

Las y los gen de Polonia

You God/t me

Una escuela post JMJ para más de 600 jóvenes en los montes Tatra en Eslovaquia

«Una JMJU: un acontecimiento importante para todos los jóvenes, incluidos los de la Obra. Y ¿por qué no hacer algo después de la JMJ para todos los que han participado en ella? ¿Y por qué no hacerla en nuestra tierra, en Eslovaquia, sobre el monte Tatra, a doscientos km de Cracovia? ».

Esta fue la conversación de hace dos años entre un sacerdote argentino y un eslovaco durante una escuela para jóvenes de los Movimientos Parroquial y Diocesano. Nos pareció una buena idea y preguntando a la zona de Eslovaquia, encontramos plena adhesión. Pero queríamos que fuese para todos los jóvenes de la Obra. Hablando con el Centro entre las diversas realidades juveniles nos lanzamos: una escuela post JMJ para todos los jóvenes de la Obra, sin distinción de vocación o compromiso.



A medida que íbamos adelante en la preparación, que comenzó en junio del 2015, se delineaba la fisonomía de esta Escuela: partir de las palabras del Papa para ir a fondo en la propia fe, en la relación con Dios, con sí mismo y con el otro. Y nació el título: *You Got(d) me* con un doble significado (*Tú - Dios - Yo o bien Me has raptado*). ¡Una llamada a las montañas donde Dios nos rapta para hablarnos de sí!

Surgió la idea de implicar a un teólogo (Michel Vandeleene), a un filósofo (Gianluca Falcone) y a una psicóloga (Antonella de Ponte), para profundizar en los temas propuestos. ¡Y partimos!



La adhesión de los jóvenes fue entusiasta. Teníamos 400 lugares pero se inscribieron más de 650. Entre ellos un grupo de 50 ortodoxos de Rumanía con los que colaboramos desde hace tiempo; evangélicos y alguno que se declara no creyente. Y sin embargo sabían que les hablaríamos de Dios, de Jesús y que se les iba a proponer hacer una experiencia de vida basada en el Evangelio. Presentes también treinta seminaristas.

Bruno Venturini, con el que alguno de nosotros había hablado durante el trabajo de preparación en Roma, nos había augurado que fuese un «triumfo de Dios». Los rostros de los jóvenes, las impresiones, las experiencias compartidas nos hacen decir que ha sido así. Alguno decía: «Ha sido un triunfo de Dios. Ha sido la Escuela más bonita de mi vida».

Cuidando con atento amor cada detalle, la Zona de Eslovaquia ha allanado el camino para que estos días permitieran a los jóvenes, (entre los 16 y los 30 años, de todo el mundo



con 13 idiomas distintos) hacer una experiencia de unidad entre ellos y con Dios. Para algunos era su primer contacto con el Movimiento. La presentación estaba a cargo de cuatro jóvenes (una gen, un comprometido parroquial, un gens y una joven rumano ortodoxa); hemos vivido con todos los presentes una experiencia de comunión profunda, enraizada en la vida de la Palabra que cada uno se ha comprometido a vivir, para que, como dijimos el primer día, solo Jesús entre nosotros fuese el maestro.

La mayoría de los jóvenes provenían de la JMJ, tocados de esos días vividos con el Papa y por tanto preparados, es más deseosos de hacer esta experiencia. Los discursos del papa Francisco nos han acompañado y se han entrelazado con los contenidos propuestos.

Numerosos y significativos los mensajes de saludo de personalidades religiosas y civiles de Eslovaquia, entre ellos el Nuncio y el presidente de la Conferencia Episcopal. Presente el obispo encargado de la pastoral juvenil y el alcalde del lugar que nos ha apoyado y ayudado para la Escuela.

Una corona de animadores ha rodeado a los jóvenes: focolarinos, focolarinas, sacerdotes y comprometidos. Nos hemos conocido y escuchado profundamente haciendo una experiencia de comunión que sentimos preciosa para ponernos todos juntos al servicio de las nuevas generaciones. Esta unidad ha sostenido la escuela: innumerables coloquios, confesiones, momentos de diálogo durante las comidas, en los que estos jóvenes verdaderamente sedientos han podido abrirse, pedir consejo, dialogar.

Qué quiero hacer con mi vida?

Después de la JMJ 140 jóvenes en Cracovia, tras los pasos de la «llamada personal»

El deseo de ir a fondo en el descubrimiento de la llamada de Dios y en la respuesta, que se concreta en la vocación personal, ha sido lo que ha impulsado a más de 140 jóvenes a quedarse en Cracovia después de participar en la JMJ. Algunos venían de las escuelas gen de Loppiano, otros llegaban de diversos países de Europa; un nutrido grupo de la República Popular China. Con algunos de ellos se trazaron las líneas del programa: Dios, único ideal de la vida; la llamada a seguirlo; la riqueza de testimonios auténticos y radicales en la Biblia y en la historia de la Iglesia hasta nuestros días; la llamada al focolar... De todo ello destacaba la invitación a «ser otro Jesús».

Muchos los momentos fuertes. Una tarde la visita al campo de concentración de Auschwitz. «Enfrentarse a esta realidad - ha escrito uno de los presentes - ha significado descubrir que el "sí" a Dios en una vocación personal lleva a mirar el sufrimiento de los demás, a parar el mal y a dejar entrar a Dios en este mundo que sufre su ausencia, llevando muchos focolares (en sentido amplio) como luces en el mundo»

«El programa ha sido muy bonito - comentaba uno de los participantes - las experiencias compartidas preciosas, un crecimiento continuo en la profundización de la llamada de Jesús». «En estos días me resonaba dentro: "No sois vosotros los que me habéis elegido, sino que he sido yo quien os ha elegido". El es mi Señor, y no me quiere como siervo, sino como hermano. No tengo que tener miedo, Él me guiará». «Muchas veces me he preguntado cuál es mi misión, cuál tendría que ser mi vocación en este mundo - concluía otro - En estos días siento con fuerza que mi misión es la de Jesús: llevar a Dios al mundo».

Pilar Fernandez, Magnus Mentzel

Presentes además Cyril y Katka de Eslovaquia (casados), que han profundizado la «teología del cuerpo». Una joven decía: «he venido aquí con una imagen equivocada del amor. Estoy contenta de poder empezar de cero».

Cada noche una fiesta, una de ellas abierta a la ciudad; y no podía faltar una excursión al monte Chopok, y a otros, los más altos de la región.

Fortísimo el momento de adoración en el que, con el fondo de las palabras del Papa, los jóvenes hicieron una larga comunión, expresando su alegría y su conmoción por todo lo que estaban viviendo.

La última mañana, en un encuentro de focolarinos, focolarinas y sacerdotes, destacaba la alegría por este momento de comunión y el deseo de ser cada vez más "uno" en el trabajo juntos para las nuevas generaciones. Alguno decía: «No se puede volver atrás». Ha nacido la idea, que ha gustado a todos, de hacer de este encuentro una cita fija después de cada JMJ

Una de las muchas impresiones: «todo lo bonito pasa rápidamente, como estos días. Ayer, durante la adoración me parecía que hacía semanas que estaba aquí. Ha sido un verdadero pedazo de Paraíso. Cuando baje de la montaña será duro, pero estoy impaciente por hacerlo, para poder dar a los demás todo lo que he recibido aquí».

Las realidades juveniles del Centro de la Obra



Obispos

Cuando los hermanos viven juntos...

La «Efesina» 2016 en Braga (Portugal)



© SegVes

Imaginate un albergue que se transforma en casa gracias a la vida de un obispo amigo del Movimiento y a la comunidad de la Obra en su sub-zona y en su ciudad; imaginate también a unos sesenta exponentes de la jerarquía católica, entre ellos cuatro cardenales, que pasan diez días juntos sin ninguna formalidad, sin «excelencias» ni «eminencias», como hermanos y amigos, con situaciones de lo más variado a sus espaldas, con muchos desafíos y sin embargo sencillos y alegres. Y estos amigos de origen tan distinto, se hablan, bromean, se escuchan, pasean, reflexionan, comparten... y cada día se sienten más aliviados de los pesos que llevan y colmados de nueva esperanza. Es el milagro que este verano, una vez más, ha operado la «Efesina», la convivencia estiva entre obispos que, profundamente comprometidos con el Carisma de la Unidad, desean revivir con la Obra, de alguna forma, la experiencia del apóstol Juan con María en Éfeso.

El lugar en el que hemos asistido a este «espectáculo» es el albergue Juan Pablo II, a la sombra del Santuario de Nuestra Señora de Sameiro que domina la ciudad de Braga, situado como un balcón sobre las colinas de alrededor. El arzobispo del lugar, que por tradición

antigua lleva el título de primado de las Españas, es desde hace 17 años, don Jorge Ortiga pero, por lo que parece, mira sobre todo al primado de la caridad. Ordinariamente hace vida común con sus obispos auxiliares, muchos de los cuales actualmente guían otras diócesis portuguesas. En estos días no pierde ocasión para rodear a sus hermanos, de 27 naciones, con muchos signos de una delicada y atenta hospitalidad que sabe poner de relieve con intencionalidad, las especialidades del país, *del vino verde al bacalao*.

¿Unas vacaciones para obispos, por tanto? si fuese solo esto no estaría justificado afrontar viajes intercontinentales. El hecho es que los que se han reunido aquí son el alma de toda una serie de encuentros y congresos de Obispos, incluso en el contexto ecuménico, que se desarrollan a lo largo del año, de Asia a África y de Oriente Medio a América Latina. Pero antes de nada ponen todo de su parte para hacer visible la colegialidad episcopal y la Iglesia comunión allí donde viven. No hay por qué maravillarse entonces de que sientan la necesidad - después de un año en el que no pocas veces se encuentran bastante solos, cuando no aislados - de estar un tiempo juntos, para repetir la experiencia original de vida con el Resucitado del que recaban inspiración,





compartir lo que han vivido personalmente y en sus diócesis y adquirir nueva luz para interpretar las situaciones, a menudo complejas y contradictorias en las que tienen que actuar. Se trata de descubrir vías para una pastoral que tenga al pueblo de Dios como «sujeto» y no como «objeto» y que sepa abrirse al diálogo con quien no cree o profesa una fe diferente.

Expectativa que tampoco esta vez ha defraudado. En los momentos de plenaria han intervenido expertos indiscutibles en su campo como Pascual Ferrara sobre «El escenario del mundo de hoy» o Piero Coda sobre «La reforma de la Iglesia, en la línea del papa Francisco». Emmaus y Jesús Morán estuvieron presentes tres días en los que hablaron respectivamente de «Jesús Abandonado ventana de Dios y ventana de la humanidad» y sobre «el genio eclesial de Chiara Lubich», mientras que Paolo Lóriga y Cecilia Capuzzi, Josyane (pace) Nasr y Antonio Borges del Centro de la Obra explicaron cómo el Movimiento va al encuentro de los retos actuales de su camino y responde a los de la humanidad y los de la Iglesia, es más, de las Iglesias y religiones. En todas las ocasiones se ha entablado un diálogo con los relatores.

¿Cómo ser obispo hoy en estos escenarios y como serlo con el carisma de la unidad? Es la pregunta que afronta, en conexión WebEx desde Rocca di Papa, el arzobispo de L'Aquila, monseñor Giuseppe Petrocchi que, como muchos de los obispos presentes, conoció el Ideal todavía de gens; se formó con estudios en diversos campos y al mismo tiempo adquirió experiencia pastoral, primero en Ascoli Piceno, donde Chiara estuvo

en los orígenes del Movimiento Diocesano, y después como obispo en Latina. El obispo - explica - tendría que asistir al mismo tiempo a Belén, Nazaret y Éfeso: en Belén nace como discípulo de Jesús, en Nazaret se forma, en Éfeso aprende a ejercitar su ministerio con el alma de María, quien como nadie ha sido fiel a Jesús hasta el final. De esto podrá nacer una auténtica cultura pastoral.

Corroboran esta intervención diversas experiencias: Mons. Brenday Leahy de Irlanda cuenta cómo, a través de un sínodo diocesano, ha activado un camino de corresponsabilidad y de discernimiento comunitario. Mons. Lazzaro You refiere los encuentros trimestrales de comunión entre un buen número de obispos de Corea. Don Antonio Tosi de Brasil explica que en su diócesis ha logrado que madure la interacción entre las comunidades eclesiales de base y los Movimientos y las nuevas Comunidades, que un tiempo caminaban al margen, cuando no en contraposición. Mons Gerard Alminaza de Filipinas trata de ser no solo un padre para sus sacerdotes, sino un amigo y un hermano y así ha podido desmentir lo que alguno le había profetizado en el momento del nombramiento: «A partir de ahora te harán comer bien y no te dirán toda la verdad».

Estas y tantas otras experiencias se quieren profundizar y potenciar en el futuro con la ayuda del Instituto Universitario Sophia que - como ha anunciado Piero coda - se está preparando para poder ofrecer cursos de actualización teológico-pastoral en el espíritu de la Carta Apostólica *Evangelii gaudium* del Papa Francisco

También vinieron a Braga, durante dos días, tres obispos de otras Iglesias: Eberhardt Renz (luterano alemán), Åke Bonnier (luterano sueco) y Mor Theophilose (siro-ortodoso de la India). Se abren nuevos horizontes. Siete obispos de Portugal respondieron a la invitación de una tarde de encuentro. La última noche se pasa con la comunidad de la Obra en el norte del país: después de una cena al aire libre en el estupendo parque del Santuario del Buen

Jesús, deleitan a los obispos con un breve programa musical. Mucho más que las palabras habla su ser ¡y con que fuerza de convicción!

En estos días hemos estado realmente contentos. Hemos vivido como hermanos. Nos hemos sentido libres y hemos podido abrir el corazón el uno al otro. El único Maestro ha estado realmente entre nosotros. Las tres prioridades



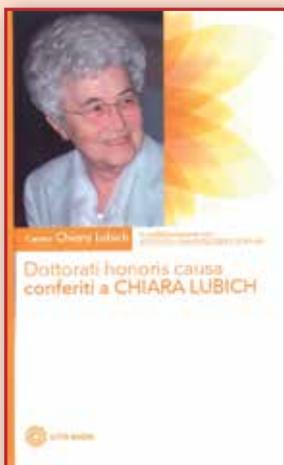
El card. Francis Xavier Kriengsak K. con el obispo luterano sueco Åke Bonnier

que nos acompañan desde hace un año: crecer en la vida del focolar; ser «obispos María» en la iglesia hoy; vivir con la Obra por el «Ut omnes», son garantía y ayuda para nuestro camino futuro.

card. Francis Xavier Kriengsak Kovithavanij

Novedad editorial

Un encuentro fecundo entre cultura y carisma



Este año el Centro Chiara Lubich se ha dedicado durante varios meses a reconstruir las diversas fases que llevaron a las decisiones académicas de conferir a Chiara Lubich los doctorados h.c. en varias Universidades de todo el mundo, y a recoger los discursos académicos pronunciados en cada ceremonia, para poder ofrecer, en un único volumen, la documentación científica relativa a ellos. Para encontrar tal documentación, además de acudir al archivo Chiara Lubich, se han retomado o reforzado los contactos - también a través de personas del Movimiento en cada lugar - con los Rectores de las Universidades implicadas, desde Extremo Oriente a América pasando por Europa.

A veinte años del primer doctorado honoris causa en Ciencias sociales que la Universidad Católica de Lublín otorgó a Chiara Lubich, ha salido felizmente, con la colaboración del Instituto Universitario Sophia, una obra que recoge los documentos de los dieciséis doctorados h.c. que le han concedido a Chiara, de 1996 a 2008, en reconocimiento del carisma de la unidad. El volumen - preparado por Florence Gillet y Rosalía Parlapiano con prólogo de Piero Coda - ilustra un encuentro fecundo entre cultura y carisma: dieciséis universidades han reconocido el don que éste ofrece a la reflexión del pensamiento y han querido, con la concesión del doctorado, darle visibilidad e insertarlo en su propio patrimonio, ratificando de alguna forma, el papel que el paradigma de la unidad puede tener en las diversas disciplinas. Es significativa la variedad de las facultades que han reconocido la contribución del carisma: desde las ciencias de la comunicación a la teología, desde la economía al arte, de la filosofía a las Ciencias sociales.

La nueva publicación ofrece un instrumento a cuantos desean conocer mejor el impacto del carisma en el mundo contemporáneo y dar su propia contribución a la difusión de una cultura de paz, de fraternidad, de unidad.

Alba Sgariglia, João Manoel Motta

1 Centro Chiara Lubich en colaboración con el Instituto Universitario Sophia. Doctorado Honoris Causa conferido a Chiara Lubich. Città Nuova, junio 2016



Tongasoa eto Madagasikara Bienvenidos a Madagascar

Un viaje a Madagascar de Juanita Majury e Joseph Assouad, consejeros para África en el Centro de la Obra



Antes incluso de presentar la documentación, aterrizando en Antananarivo nos acoge una voz amiga: «¿Sois del focolar?». El calor de la familia de Chiara extendida en el mundo, nos envuelve desde el principio a través de alguno de los «nuestros» que trabajan en el aeropuerto y se ofrece a agilizar los trámites. Calor que crece con el pequeño grupo que nos acoge fuera.

Madagascar es una de las islas más grandes del mundo (más grande que Francia), con

una naturaleza original, animales únicos y con originales variedades de flores. La población, de 23 millones de habitantes, está entre las más pobres del mundo: la mayoría vive con menos de dos euros al día. Famosa por sus especias, en particular la vainilla, la economía se apoya principalmente en la producción de arroz.

En dos semanas visitamos las comunidades de Antananarivo, Antsirabe y Ambatondrazaka. Si ya nos cuesta pronunciar los nombres de las ciudades, en el tiempo que pasamos allí no pasamos de decir «Salama» (hola) y «Misotra» (gracias)

Uno de los primeros encuentros fue con algunos obispos, entre ellos Mons. Desiré Tsarahazana, presidente de la Conferencia Episcopal y mons Antonio Scopelliti, que, junto a Sor Luciana está entre los pioneros de la Obra en el país. Tenemos ocasión de conocer a adultos y jóvenes, acoger su compromiso de formarse en el Ideal de la unidad y el deseo de difundirlo como don a los demás. Nos impresiona la apertura, la belleza de este pueblo con un agudo sentido de la armonía y de la música.



A menudo se entonan espontáneamente las canciones tradicionales a tres voces que se funden en una melodía sublime. Está creciendo el movimiento gen y Familias nuevas. En **Antananarivo** los y las gen dan vida a la Semana por un Mundo Unido con actividades varias, entre ellas visitas a la prisión y un concierto del que parte de lo recaudado se ha empleado en el viaje de las familias que han ido a la Escuela de inculturación realizada en la Mariápolis Piero (Kenia).

Nos dirigimos a **Antsirabe**, donde hay un focolar femenino, insertado en una comunidad comprometida en dar testimonio de los valores evangélicos. Personas de todas las edades cuentan experiencias realmente impresionantes, mientras que son los niños los que piden que se les hable de Jesús Abandonado. En una carta contarán a Emmaus: «Sufrió mucho cuando metieron a mi papá en la cárcel. Amé a Jesús en él. Así no lloré delante de él cuando fuimos a visitarlo» (Miora, 7 años). «Una cosa que me ha hecho sufrir fue cuando mi mamá tenía mucho que hacer en el trabajo y venía a casa solo el sábado. He tratado de ayudar a mis hermanitos» (Johane, 6 años)

Minosoa, una gen3 de 14 años de Antsirabe, nos cuenta: «Comencé a ayudar a estudiar a una chica y después de un tiempo también ella empezó a sacar buenas notas. Nos hicimos muy amigas. En la escuela, algunos chicos comenzaron a hacer circular primero alcohol y

después droga, y por desgracia ella cayó. Me di cuenta de que estaba corriendo un gran peligro y, animada por otros amigos, hablé con ella, poniéndome de acuerdo con Jesús, para que le llegase solo el amor. Si en un primer momento lo aceptó, después comenzó a no querer saber nada de mí ni de nuestros amigos. Di otro paso pidiéndole que me perdonara si había dicho algo que le había herido y



los demás hicieron lo mismo. Al final se ha establecido la armonía y los asuntos de droga y alcohol los ha resuelto la escuela. He sentido que era Jesús Abandonado quien me había dado la fuerza de ir contracorriente, tratando

de salvar también a mis amigas. Ahora una de ellas es una gen3 y juntas tenemos la fuerza grande de Jesús en medio».

Después de dos días de viaje llegamos a **Ambatondrazaka**, cuna del Ideal y sede de los dos centros zona. Con toda la comunidad tenemos ocasión de compartir la experiencia de luz del Paraíso '49. «Viajamos» por aquella extraordinaria experiencia compartida por Chiara Lubich y Foco. Cada uno se siente en casa, construido por dentro para poderse lanza hacia afuera, a vivir, también en Madagascar, para que «todos sean uno». Dos impresiones: «Aunque ha sido poco tiempo, me parece que hemos logrado acoger todas las gracias que Dios nos quería dar. Una nueva luz ilumina nuestro camino, personal y comunitario». «...vivir por la unidad nos lleva al Paraíso. En Madagascar hay muchas dificultades, nos toca a nosotros llevar la unidad y construir así el Paraíso también en esta tierra».

Juanita Majury, Joseph Assouad

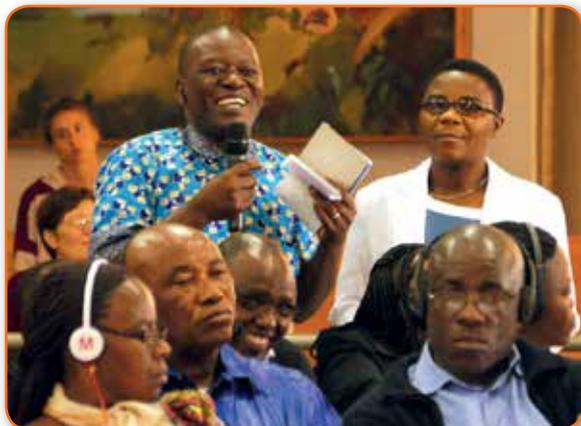
Familias Focolar

Ubuntu, ser felices juntos

María y Raimondo Scotto, responsables de las familias focolar en el Centro, y Amadeu y Rosaline Jamba, familia focolar de Angola, cuentan sus impresiones después de la experiencia vivida en Kenia en contacto con la riqueza de las familias de diversos países de África.

Estábamos también nosotros, del Centro internacional de Familias Nuevas, en la Ciudadela Piero (Kenia) el pasado mayo, durante la estancia de Emmaus, Jesús y una delegación del Centro de la Obra. Éramos tres familias - Scariolo, Salerno y nosotros - en nuestro primer viaje a tierras africanas. Una experiencia inolvidable: los pueblos de este continente, presentes en la Ciudadela, se nos han manifestado en toda su belleza. La participación en la escuela para la inculturación, que tenía como tema propio la familia, y el retiro con las familias focolar, nos han permitido conocer profundamente muchas tradiciones, en las que hemos descubierto muchas «semillas del Verbo».

La Escuela para la inculturación ha sido útil para todos: para quien venía de distintos países de aquel continente para ser aún más conscientes de los valores de los que son portadores; para nosotros, familias europeas, para descender a lo cotidiano de muchas familias africanas. En todos se ha reforzado la convicción, subrayada por Emmaus y



Jesús, de que África puede estar en primera línea en llevar al mundo secularizado el ubuntu (ser felices juntos), la familia unida y abierta y su indispensable relación con Dios.

Estaban presentes también 24 familias-focolar. Algunas, trasladadas a localidades lejanas de sus respectivos focolares, llevan adelante la Obra de María en el lugar como un auténtico focolar. Conmover por su sufrimiento por estar lejos del focolar al que pueden ir solo una o dos veces al año debido a las enormes distancias y al elevado coste de los billetes de avión. A pesar de ello se esfuerzan por vivir en plenitud la unidad, teniendo siempre encendida la presencia de Jesús en medio a sus familias.

Hay familias focolar que, sin haberse trasladado, viven igualmente lejos de los focolares: familias heroicas, familias pioneras con sus hijos naturales y, a menudo, también con muchos hijos adoptados. Nos parece importante suscitar



una nueva comunión de bienes mundial para sus muchas necesidades.

El día dedicado al retiro de las familias-foclar en la Mariápolis Piero, estuvieron también Emmaus y Jesús que, en un diálogo muy participativo, afrontaron temas importantes: cómo realizar bien el trabajo para la Obra, en particular los viajes para el apostolado, sin pesar demasiado en la economía familiar; como armonizar el deseo de llevar el Ideal de la unidad a muchos, con la exigencia no menos importante de preservar la intimidad de la familia; como formarse cada vez mejor para responder a las exigencias del territorio.

¡Adiós África! Nos has enseñado a esperar



a pesar de todo, a remangarnos para trabajar con renovado compromiso por un mundo más justo; a no dejarnos llevar por el consumismo. Doce días, una fuerte experiencia de Dios, que nos ha permitido intuir, al menos un poco, su plan sobre pueblos portadores de tradiciones importantes y dispuestos a escuchar la voz de Dios.

Maria e Raimondo Scotto

Familia, imagen de la Trinidad

África, familia, cultura. Diríamos más: Jesús africano. Primero parecía una profecía. Ahora esta profecía se hace realidad, una realidad que se vive, que se siente, que se toca. Este es el sentimiento que nos habita. Nos quema el pecho, con un fuego visible. En definitiva, una revolución de fuego, un fuego que quema, pero deja vida, vida en abundancia.

Después de estos días vividos en la Mariápolis Piero hemos comprendido, como decía Piero Pasolini, nuestro antepasado, que somos una semilla hecha para lanzarla al terreno, que marchite y muera para generar frutos y frutos abundantes.

En estos días se ha hablado de familia. Esa familia que en África todavía encierra muchos valores y que hacen de África una depositaria, una de las reservas culturales para el mundo. Aun así son muchas las puertas y las ventanas abiertas que dejan entrar basura cultural, los contravalores. No obstante esto,

esas puertas y ventanas son una nueva oportunidad para acoger los dolores de la humanidad y transformarlos con el amor a Jesús Abandonado.

Otra cosa nos ha quedado muy dentro. Dios ha hecho la familia a imagen y semejanza de la Santísima Trinidad: Padre-Hijo-Espíritu Santo. ¡Qué lugar tan sagrado! No nos enorgullecamos, como ha dicho justamente Emmaus, sino demos gracias a Dios que nos ha concedido una gracia tan grande, este don de ser familia, consagrada a través del matrimonio, familia-Iglesia doméstica, donde nos santificamos. Sí, queremos ser santos, juntos, haciendo la voluntad de Dios, en la familia.

Hemos comprendido que siendo familia, familia como la base de cualquier sociedad, una familia africana iluminada del carisma de la unidad, Dios concretiza el «Ut omnes» día a día.

Amadeu y Rosaline Jamba (Angola)

Terremoto en el centro de Italia

Tú a tú con el dolor

Un terremoto ha asolado Italia central el pasado 24 de agosto, causando casi 300 víctimas y algunos miles de refugiados. Se han derrumbado pueblos enteros

Desde las 3,36 del 24 de agosto, despertados por la primera sacudida, hemos seguido en directo el desarrollo de los acontecimientos, en contacto con los nuestros, numerosos, que viven en las regiones afectadas. Un continuo ir i venir de WhatsApp ha tenido conectada a la familia de la Obra y hemos compartido la suspensión de quien era rescatado de los escombros y el dolor por quien, desgraciadamente no ha sobrevivido. Así ha sido para Rita, una adherente que con sus dos nietos, Elisa de 14 años y Gabriel de 12 (los dos habían participado en el campo de trabajo de Chicos por la unidad y habían estado todos en la Mariápolis a primeros de agosto) y la otra abuela, «han ido todos con Jesús», como han escrito por la tarde los padres.

¡Para todos nosotros ha sido un modo solemne de abrir el año dedicado a Jesús Abandonado!

En el primer momento fuimos con otros a dar de beber, de comer, a llevar mantas y artículos de primera necesidad, a dar consuelo a los supervivientes en las tiendas de campaña, así como a los familiares de las víctimas en los tanatorios; en un segundo momento se ha tratado de comprender cuales son las necesidades a las que responder. En una llamada webex entre un grupo de personas del Movimiento de varias regiones de Italia - solo las implicadas en el sismo - hemos intercambiado las

informaciones que tenemos, compartido las distintas iniciativas.

«Aquí las asociaciones se han activado inmediatamente - contaban de las zonas más afectadas - y también nosotros del Movimiento de los Focolares estamos totalmente insertados».

Los jóvenes del Movimiento, como ya en otras ocasiones, están preparados para ir a los lugares donde se necesita y están tomando los contactos necesarios con Protección Civil.

Otros recuerdan especialmente a los niños: «Para ellos hay que pensar algo especial, sin olvidar a los ancianos. ¿Quién sabe?, quizás pueda nacer un proyecto de animación artística - dice un pianista - y sería bonito que después del terremoto se pudiese trabajar también junto a otros, como está sucediendo en estos días».

Trabajos en marcha, por tanto, porque el esfuerzo principal es el de escuchar las necesidades reales y ofrecer respuestas concretas, las que sirven y no otras. Información en la página www.focolaritalia.it.

Aurora Nicosia y Antonio Olivero



Taller

Entre pasión y talento

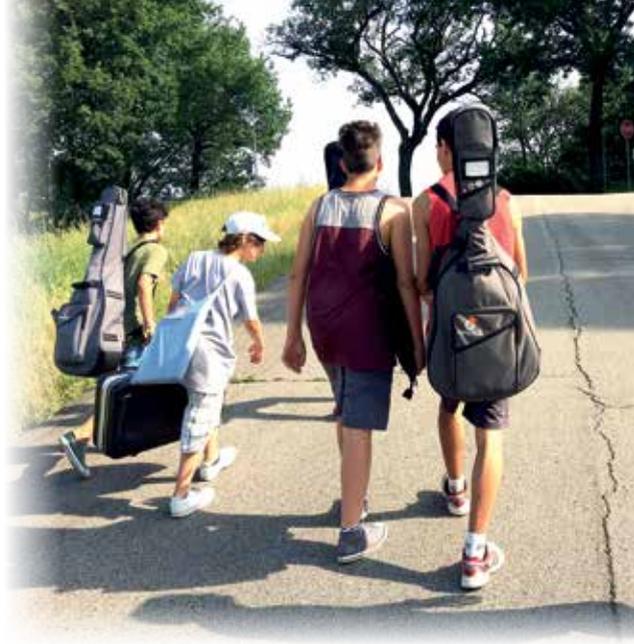
Se ha desarrollado en Loppiano el primer taller de música por un mundo unido, con Chicos por la Unidad de varios países



Un auténtico entrenamiento musical el que han vivido chicos provenientes de Escocia, Inglaterra, Portugal e Italia, del 26 al 30 de junio en Loppiano, bajo la dirección y la supervisión del taller de producción «Acciones Musicales» de la Ciudadela. Chicos de distintas edades han poblado los talleres de guitarras, baterías y percusiones, improvisación colectiva y música *hip-hop*: siete días de música, diálogo e intercambio.

Cada mañana, acudiendo a la terminología musical, se comenzaba todos juntos dando el «la» al día con palabras como armonía, silencio, ritmo, melodía... que les acompañarían durante los distintos talleres.

¿Por qué una escuela de música? Son muchos los chicos que tocan con sus amigos, que tienen un conjunto. Algunos lo hacer



en su tiempo libre, otros van a una escuela de música o al Conservatorio. A veces estos compromisos no les permiten participar en los encuentros con los gen 3 o con Chicos por la Unidad. Un objetivo de estos días era que los chicos comprendieran que lo que hacen es importante, que somos gen allí donde estamos, que el talento que Dios nos ha dado es un don que crece cada vez que lo sabemos dar a los demás, pero que es también importante perfeccionarse, compartir con los otros nuestro talento. Y esto no solo vale para las

Los talleres nacen en la línea de lo que Chiara Lubich propuso al Movimiento Chicos por la Unidad desde su nacimiento.

En el mensaje de fundación escribía entre otras cosas: «*Me viene a menudo a la mente don Bosco, que para dar un poco de catequesis a los de su tiempo, inventaba juegos, se convertía en funámbulo, acróbata, etc. para atraerlos, entusiasmarlos y hablarles de Dios. Yo quisiera que el joven don Bosco renaciera en vuestro corazón y volviera al mundo y conquistara a los chicos. [...] ¡Pensad, pensad! ¡proyectad!*»

1 Chiara Lubich, *A los gen 3 Chiara*, Città Nuova, 2006, pp.18-19pp.18-19



capacidades musicales. Este ha sido el primer taller, pero otros están ya en programa: del dibujo al deporte, del teatro a la política.

«El workshop funciona porque se adecúa al nivel de conocimientos musicales de cada uno, pero dándonos una visión más amplia de la música en general» decía uno de los participantes. «Una experiencia que nos hace crecer musicalmente hablando, gracias a la experiencia de quien conduce el

workshop» observa otro. Y un tercero: «aquí aprendemos el uno del otro, conociéndonos profundamente tanto del punto de vista personal como musical».

¿Qué puede suponer la música para un muchacho? ¡Una increíble aventura! Cuando la música hace chak con la vida interior, comienza una historia profunda y maravillosa que ya no se interrumpirá nunca.

«Hace poco que he conocido esta realidad de los Focolares a través de la tournée del Gen Verde en mi país - ha dicho un de los jóvenes músicos - Me gusta la música y he querido participar; estoy muy contento, entre otras cosas porque he descubierto que tengo un talento: tocar la batería. Estos días me han enseñado a creer más en mi mismo».

«Es la primera vez que he conseguido invitar a un compañero de colegio a una

actividad con los otros gen 3 »confiaba otro.

La música se convierte así en un espacio nuevo y muy rico en el que crecer, un espejo en el que reconocerse y conocerse nuevamente: cada melodía un descubrimiento. La música cultiva y despierta la vida interior, y una vida interior fuerte nos hace libres. «Sencillamente creo que la música es la columna sonora de nuestra vida y -como en las películas, cambia según los momentos salpicados de nuestros estados de ánimo - se lee en una larga impresión dejada por los chicos - Pensad lo triste y vacía que puede ser una vida sin música,



sin esas siete notas que nos regalan cada vez una emoción, un escalofrío. ¿Qué otra forma de arte podría llenar los silencios, los vacíos o sencillamente momentos de la vida cotidiana? Pensad cuantas veces la música ha estado a vuestro lado haciéndoos compañía cuando alrededor vuestro no había nadie, cuando estabais solos vosotros y vuestras inseguridades, vuestros miedos. ¿Cómo podríais despreciar una razón para vivir? Un sonido, una melodía que os entra dentro hasta tocaros el alma. Y ¿qué sería en el fondo esta vida sin música si no un cuadro sin colores? ».

Ago, Alex, Daniele del centro gen3



Nueva configuración

Ser «Hombre Mundo» en el Caribe

En la fase de cambio de zona emprendida con la nueva configuración, un grupo de gen de la República Dominicana comunica su experiencia

En la geografía de la Obra, la República Dominicana ha sido siempre una parte de la Zona de Norteamérica, junto a USA. Recientemente en la dinámica de la nueva configuración se está encaminando a un cambio significativo, con la constitución de la subzona del Caribe, que muy probablemente integrará la Zona hispanoamericana 2. Como en todas partes surgen incógnitas, preguntas, relaciones nuevas de unidad por construir. Desde Santo Domingo, los gen escriben su experiencia.

«Nos han invitado a participar en un congreso gen 2 en Cuba con Gabriella Zoncapè y Marius Mueller, responsables del Movimiento Gen 2 en el Centro, junto a las y a los gen de la Zona Hispanoamericana 2. Y estamos agradecidos por el privilegio de ser nosotros, la segunda generación, la que comience este cambio que se encamina en el Caribe.

Formar parte de la Zona de Norteamérica nos ha permitido ser vivos testimonios de que nada puede impedir la unidad, ni las barreras del idioma (nosotros hablamos español), ni las distancias, ni las diferencias culturales. La Mariápolis Luminosa ha sido para muchos de nosotros lugar de formación, de intercambio, de crecimiento y de fuertes experiencias, tanto que para muchos hay un "antes" y un "después" del paso por la Ciudadela.

Participar en este congreso en Cuba y convivir con los gen de tres países tan parecidos al nuestro (Colombia, Venezuela, Cuba), nos ha

permitido tener una mirada más amplia sobre el mundo unido. Era como si hubiéramos mirado siempre al norte, y a pesar de estar tan cerca y de ser tan parecidos a estos otros países, era increíble que ni siquiera nos conociéramos. En esos días hemos sentido una gran apertura en el compartir con los otros gen. Nos sentíamos identificados con muchas experiencias y nos hemos relacionado con los otros precisamente por las similitudes sociales y culturales.

El poder seguir los temas de formación sin traducción ha producido muchos frutos y hemos podido ir más a fondo. También en la comunión de alma ha sido más fácil compartir.

Sabemos que el mundo unido se puede alcanzar solo si nuestra mirada es universal. Pero sentimos que también nuestra experiencia puede ser un don, como referencia para las decisiones que se tendrán que tomar.

Nos hemos dado cuenta de que no hay estructura geográfica que pueda romper las relaciones y la unidad construidas en estos días. Y por esto sentimos más que nunca, sea cual sea la decisión que se tome, el deseo de trabajar por un Caribe más unido.

Al final hemos comprendido que tenemos que ser como Chiara nos ha pensado: Hombres-mundo. Y como ella misma nos ha dicho «romper las estructuras mentales». Y por esto, sea cual sea la zona a la que pertenezcamos, estaremos igualmente contentos y fielmente comprometidos en llevar el Carisma de la Unidad.

Zoila, Annamir, Luigy, Violeta, Jochy, Javier





Nuevas generaciones

Comunidades locales «cuna» de los gen4

Trabajar con los niños y para los niños es un don y ocasión de crecimiento, para todos, de cualquier edad y vocación.

Este año las actividades con los niños se han ideado y realizado cada vez más en las comunidades locales. Estas, que hacen de «cuna» a las jóvenes generaciones, se enriquecen y refuerzan de su aportación. Un florecimiento de vida que nace de la fidelidad diaria de los gen4 en vivir el arte de amar. «Un día junto a las otras gen4 - cuenta Valentina de Brasil, de cinco años - tiré "el dado del amor" y salió "amar al enemigo". Pensé en una compañera de clase que me pega en el recreo y me parecía que era difícil poner en práctica esa frase, pero que de todas formas quería intentarlo. Algunos días después volví muy contenta del colegio: cuando llegué a clase me senté junto a esta compañera que era un poco "enemiga"; le di un beso y le dije: "ahora somos amigas"». «El lunes pasado - escribe Apollonio, gen4 del Congo - un compañero me preguntó si le podía dar el dinero del transporte para volver a casa. Me di cuenta de que lo podía amar como hubiera amado a Jesús si me lo hubiese pedido. Le di

lo que tenía y volví andando a casa. ¡Tenía una enorme alegría en el corazón! »

Este año los congresos de los gen 4 y de las gen4, multiplicados en las zonas, gracias a la ayuda de muchos de a Obra, se han convertido en momentos de familia y escuelas de vida. «Cuando el congresito gen terminó - ha dicho una gen2 de Lubiana (Eslovenia) - sentí que se había apagado en mí todo lo que no era bonito. Estaba llena de amor, con una nueva libertad, aunque estaba muy cansada. Es interesante que también para nosotros haya sido fuerte este encuentro: trabajar con las gen 4 es un regalo y nos hace crecer; he aprendido muchas cosas». Durante muchos momentos de la Obra los y las gen4 dan su aportación. A menudo las Mariápolis son ocasión para dar a conocer su estilo de vida a otros niños. En Liguria (Italia) se han desarrollado al mismo tiempo la Mariápolis y el congreso gen4.

En la foto de arriba, los gen4 de Veneto, Italia

Una característica de los momentos de formación es el conocimiento mediante juegos y usando una buena dosis de fantasía, del mundo y de las diversas culturas. Gracias a la ayuda de una focolarina de Méjico, las gen4 de Myanmar han vivido una fiesta enteramente mejicana. Con el sombrero típico mejicano han hecho juegos, adornos de papel y bailes. Después cada una se ha ido con una bolsita de gomas de colores y el compromiso de compartirlas con sus amigos. ¿Y esto por qué?



Fiesta mejicana en Myanmar

Habían escuchado juntas una respuesta de Chiara Lubich a una gen 4 de Méjico que le preguntaba cómo hacer para no desear tener lápices y gomas, solo porque tienen colores vivos. *«Yo te diría que no te preocupes, porque también a mi me gustan muchísimo las gomas de colores y también los lápices de colores - le había tranquilizado Chiara - . Tu dices muy bien: "si estas cosas de colores me impiden amar, entonces tengo que tirarlas". Por ejemplo: hay una compañera tuya de colegio que dice: dame esa goma de colores. Y tú se la tienes que dar, aunque te guste, porque tienes que amar siempre ¿Entiendes? por tanto no te preocupes de las cosas. Pero si te quitan el amor, entonces no, entonces hay de dejarlas aparte y amar a tu compañera».*

Y también han hecho un «viaje» los y las gen4 de Welwyn Garden City (Gran Bretaña): Un tren imaginario los ha llevado a Trento donde ha vivido Chiara, después a África y a Asia para descubrir cómo ha llegado allí el Ideal de la Unidad y después, para conocer



Run4unity en Camerún

mejor la última cena y prepararse para la misa, «han ido» también ¡a Tierra Santa! Una gen 4 decía que había sido el día más bonito de su vida; todos estaban encantados haciendo actos de amor. La presencia de dos mamás ha supuesto una importante y enriquecedora contribución. El congreso en Montet se ha construido «a cuerpo» entre los asistentes gen4 de Suiza y la «gran familia» de la ciudadela: los focolarinos, las focolarinas y los y las gen2 de las escuelas han dado testimonio de varios puntos del planeta, mientras que Milene Benjamin y Pep Canovas, responsables de los Centros gen4, han llevado la vida gen4 en el mundo. Palmira, una de las primeras compañeras de Chiara, ha invitado a una gen4 a hacer muchos actos de amor: «yo ya soy muy mayor - les decía - y no tengo muchas cosas que hacer, por esto puedo hacer muchos actos de amor... como vosotras».

En varias subzonas con los congresos gen4 se han desarrollado también momento de encuentro y formación para asistentes y animadores. *«Gracias por haberme comunicado las preciosas noticias del congreso - escribe Emmaus a Loretta y a Franco de Sicilia (Italia) - ya las fotos dicen la atmósfera alegre y activa en la que los y las gen4 se han revelado protagonistas. Estoy particularmente contenta del encuentro que habéis tenido con los asistentes. La unidad construida es una contribución al camino de toda la Obra hacia el "Ut omnes"».*

En las Marcas (Italia) hace dos años que se ha comenzado a mirar la realidad juvenil (niños y muchachos) en su conjunto. De esta forma se ayudan a llevarlos adelante, dando valor a lo que se hace en las comunidades e implicando

a adultos que se quieren involucrar. Entre los objetivos de los próximos tres años: trabajar para que en cada comunidad haya grupos de niños y chicos acompañados localmente.

La paz ha sido otro argumento central de la formación gen4 de este año. Muy fuerte hablar de ella en los lugares donde los conflictos están más cerca. En el norte de Camerún por ejemplo, hay una situación difícil, casi de guerra, con continuas incursiones violentas de los terroristas de Boko Haram. «Hablar de paz hacía comprender a nuestros gen 4 - escribe el asistente - que a pesar de todos los desafíos, el mundo tiende a la unidad. Con ocasión del Run4unity hemos trabajado junto a los gen3 y a los chicos por la unidad: deportes, juegos, canciones, creaciones artísticas y experiencias pensadas de modo que los niños y chicos viviesen esta paz entre ellos, sin peleas. Un mundo para ayudarles a crecer con una mentalidad de paz, para llevarla después a la familia y a la sociedad».

Durante el viaje a Kenia una gen4 ha preguntado a Emmaus si cree que es fácil perdonar a todas las personas que nos hacen el mal. *«No, no es fácil porque si alguien te hace daño la primera reacción que te viene: le hago daño yo también - ha respondido Emmaus - Y sin embargo Jesús nos dice que hay que perdonar. Por tanto, no es fácil. Pero Jesús nos lo pide. Como hemos elegido vivir lo que Jesús quiere, queremos también perdonar. Entonces, ¿cómo hacemos? pensemos en esa persona que nos hace el mal: lo primero es que no sabemos lo que tiene en su corazón, si estaba pasando un momento difícil, si algún otro le había hecho el mal a ella y estaba un poco enfadada y quizás se ha desahogado con nosotros... Sea como sea, nosotros en esa persona vemos a Jesús. Cierto, no es que yo tengo que perdonar a Jesús, porque Jesús no me ha hecho nada, sino que tengo que amar a Jesús en la persona».* Para amar a Jesús en aquella persona la perdono - ha concluido - y la puedo perdonar porque amo a Jesús. Soy fuerte, con la fuerza que me da Jesús, y así la perdono. [...] alguna vez no lo logro, cuando no lo logro también yo empiezo de nuevo, como os digo a vosotros que recomencéis».

Anna Lisa Innocenti con los Centros gen4

Vivimos juntos el evangelio

Juntos es la palabra clave de este itinerario de preparación a la Comunión y a la Confirmación, editado por Città Nuova y compuesto de cuatro cuadernos para niños y cuatro guías para los catequistas, a los que se añaden otros cuatro cuadernos pensados para la familia, con la intención de que toda la comunidad, también la familiar, se implique en la educación en la fe. Lo han diseñado María Helena (Milene) Benjamin y Pep Cànoves, responsables de los Centros internacionales Gen4; Eugenia Versani, voluntaria, catequista de la diócesis de Milán; Mario Iasevoli, formador y autor de la revista para niños Big de Città Nuova, don Emilio Rocchi y don Mario Cataldi, animadores del Movimiento Diocesano de los Focolares.

La novedad más relevante es la centralidad de la relación. Se pasa del modelo escolar «maestro alumno» al dinámico relacional: en las relaciones - donde adultos y niños tienen un papel protagonista - es donde se produce la transmisión de los valores y el crecimiento de la persona. El saber se convierte en un elemento para compartir, para profundizar, sobre el que reflexionar, jugar, experimentar.

El cuaderno está dividido en fichas ilustradas que se pueden separar y meter en un archivador. Son importantes los testimonios de niños de todo el mundo que permiten que el mensaje y los valores cristianos desciendan de un plano conceptual a uno concreto, cotidiano, sencillo. La guía para los catequistas está avalada por la aportación de psicólogos, pedagogos y educadores.

Elena Cardinali



Comunidades locales

Fermentos para el «*Ut omnes*»

Una gran variedad de experiencias en el encuentro de pernos de las comunidades locales

El Espíritu Santo nos ha regalado una preparación muy especial para este encuentro: un viaje a África, a Nairobi, junto a Emmaus y Jesús y a otros del Centro. El contacto con la realidad de aquel continente, que Chiara había visto como especialista en el aspecto de la irradiación



Oceanía. Futuna

(naranja), y con la inculturación como estilo, ha sido un don inmenso. Sobre todo nos ha impresionado la gente, poder encontrar y compartir las experiencias con personas de muchos países, con los pernos de las comunidades locales, llenos de vida y entusiasmo. Los miembros del Consejo nos han ayudado a organizar el encuentro, contribuyendo con las ideas, las oraciones, su presencia, algunos en particular han preparado intervenciones en el Congreso. Alguien señalaba que este encuentro era un trabajo del Centro, no solo nuestro que seguimos el aspecto del testimonio y la irradiación.

Los participantes eran 250, de 44 países: África (9), América Latina (5), América del Norte (2), India, Indonesia, Oriente Medio (5, incluida Siria), Europa (20), un gran número de Italia.

Las meditaciones de Chiara o la lectura de párrafos del «Paraíso '49», eran acogidas con profundidad, como alimento especial del Carisma. Así como los temas específicos, preparados por los Consejeros: la profundización del «*Ut omnes*» - una novedad y un desafío - para mirar el compromiso de la obra desde esta perspectiva, la formación, el servicio a la comunión de los medios de comunicación en sus distintos aspectos, las nuevas generaciones con la sesión con los centros gen3 y gen4 que ha dado nuevas ideas para la atención de los más jóvenes en las comunidades locales.

El tema de Agnes van Zeeland y Flavio Roveré, responsables de las y de los focolarinos, partiendo de la expresión de Chiara, «la comunidad esposa del focolar» ha sido de gran estímulo a que los participantes puedan encontrar una relación nueva con los focolares, poniendo de relieve la importancia de que crezca la unidad, que es un aspecto imprescindible.



África. Togo

Se siente que las comunidades están muy vivas en los lugares en los que el Ideal de la unidad ha llegado más recientemente. Muy hermoso ver que muchas comunidades han hecho una comunión de bienes para pagar los gastos del viaje de sus «pernos».



América Latina. Tierra de Fuego (Chile)

Numerosas las experiencias de la utilización de los medios modernos para estar en contacto. En muchas comunidades se siente la importancia de apoyar a los religiosos y a los sacerdotes de la Obra (África, ciertas partes de Europa, Brasil) que crean oportunidades para encontrarse, tienen locales adecuados que ponen a disposición, promueven juntos muchas actividades.

En algunas Zonas y subzonas se siente un cierto anquilosamiento y se preguntan cómo salir. La vida de las ramas requiere energía y fuerzas y por eso a veces es difícil encontrar los momentos para verse como comunidad.

El encuentro ha sido sobre todo una experiencia grande de comunión: los grupos estaban formados por personas que hablaban las misma lengua, pero provenían de distintas subzonas. También los italianos han apreciado la posibilidad de compartir con otras subzonas, porque en Italia, donde las comunidades locales son más de 400, hay mucha variedad.

Se ha experimentado una gran alegría de principio a fin: en los pasillos, en la comida, en los encuentros de todo tipo.

Lo que dijeron Emmaus y Jesús: «no tengáis miedo aunque seáis pocos», fue muy alentador. alguien ha comentado: «sus palabras nos han dado una gran libertad y responsabilidad, nos han dado mucha serenidad».

En las respuestas a las preguntas Emmaus y Jesús han tocado muchos temas. Eh aquí algunas ideas. De África Emmaus decía haber captado tres cosas: todo lo que

se puede avanzar con la Palabra de vida (hay comunidades muy vivas que se nutren solo de ella); la importancia de la relación con el focolar, aunque esté lejano y que todos juntos tienen que estar al tanto de la situación local porque las ramas solas no pueden hacerlo.

Es la palabra «local» la que distingue a las comunidades, es decir el hecho de ser fermento de unidad en ese lugar concreto y en las formas más diversas.

Los «pernos» no se deben encerrar en ciertos esquemas. La comunidad local existe si existe el amor recíproco. Hay que liberarse del pensamiento de que «hay que hacer» otra cosa. El «*Ut omnes*» se hace de persona a persona, pasa por lo local, tratando con quien está cerca del lugar en el que se vive.



Italia. Puglia

Existe una relación trinitaria entre la comunidad y las ramas. La rama no vive para sí misma; igualmente los movimientos encuentran su encarnación en lo local.

Emmaus animaba a hacer propias las iniciativas de los jóvenes e implicarles en los programas. Y en cuanto al miedo que algunos han expresado de que , trabajando con otros grupos, podríamos perder nuestra identidad, Emmaus y Jesús afirmaban que es en la relación con el otro donde se encuentra la propia identidad.

Muchos comentarios positivos. Citamos uno: «He llegado con muchas preguntas y dudas sobre la relación entre comunidad local,



Oceania. Fiji

focolar, ramas y movimientos. Con Agnes y Flavio primero y después con Emmaus y Jesús, se han resuelto. He entendido mejor que lo importante es la vida que tiene que circular, las relaciones trinitarias y la reciprocidad que debe existir primero y sobre todo. Las estructuras vienen luego, o mejor desaparecen dentro de las comunidades locales si existe la vida y es abundante. Esto me ha simplificado e liberado de pesos inútiles. Me parece de todos modos un desafío al que Jesús me llama».

Gloria Duarte, Tim King

De la comunidad en Siria A pesar de la guerra

Mientras parecen vanas las tentativas de parar el conflicto, el ideal de la unidad alimenta los residuos de esperanza de paz

Como sabemos Siria vive hoy un estado de guerra sucia, y las guerras llevan siempre consigo violencia, destrucción, muerte. Y nosotros vivimos allí en esas condiciones, donde ya no existe el sentido humanitario, especialmente en Aleppo donde bombas y morteros caen cada vez más numerosos sobre barrios, casas, escuelas, hospitales. Falta la luz y el agua, los bienes de primera necesidad.

Muchas familias han huido de sus casas y se han refugiado en otras ciudades o han emigrado al exterior, cada día despedimos a familiares y amigos que nos dejan para ir hacia un destino y un futuro desconocidos.

Nuestras comunidades en toda Siria han sufrido de estos acontecimientos, pero partiendo de esta realidad dolorosa se han formado pequeños grupos para reunir a la familia de la Obra en los encuentros de las comunidades locales, en cinco regiones del país. A pesar de las difíciles circunstancias de la vida cotidiana y la inseguridad, tratamos de reunirnos para preparar los encuentros y vivir el mandamiento del amor con la presencia de



Jesús en medio nuestro, con el cual trabajamos y nos preparamos para llevar a los demás la luz y la paz que Él ha hecho nacer en nosotros, darla a todos nuestros hermanos que encontramos en la comunidad. Lo hacemos de muchos modos: mediante nuestra sonrisa, la sencillez de nuestra acogida calurosa, el espíritu de amor, las noticias alentadoras de la Obra en el mundo y nuestras noticias locales. O también con las experiencias y los testimonios sobre la fe en la presencia de Dios en nuestra vida y en la providencia, tratando de discernir la voluntad de Dios y viviendo bien el momento presente. Nos alimenta la participación en la Misa y nos ayudan también

sencillos juegos colectivos.

En ocasiones particulares y durante las fiestas de nuestras comunidades, en las tres principales ciudades nos hemos dirigido a aquellos de nosotros que sabíamos más necesitados. En Damasco hemos visitado a las familias en sus casas y hemos conocido de cerca sus necesidades.

Tanto en Kfarbo como en Damasco y Aleppo, hemos tratado de conseguir algunos bienes de primera necesidad, como gasoil para la calefacción, lámparas para dar un poco de luz a las casas, alimentos; hemos logrado reparar algunas casas, compartiendo nuestro dinero y gracias a la comunión de bienes de toda la Obra en el mundo que sigue ayudándonos.

Casi todos los miembros de las comunidades locales, pequeños y grandes, han participado en estas actividades y hemos experimentado juntos la alegría de dar y compartir.

Después hemos continuado la relación con estas familias visitándolas y dándoles una ayuda con regularidad.

Hemos logrado hacer todo esto guiados por el espíritu de la Obra que ha crecido en nosotros y entre nosotros, con la ayuda de las y de los focolarinos presentes respectivamente en Damasco y en Aleppo, que nos daban y nos siguen dando un fuerte apoyo y la presencia constante de María consoladora y animadora, y de Jesús resucitado que vencido a la muerte.

Estamos agradecidos a Chiara, su experiencia durante la guerra nos ha ayudado a vivir en estas condiciones tan parecidas al inicio del Movimiento. Estamos agradecidos a los focolarinos y a las focolarinas que no nos han abandonado durante la guerra - como han hecho muchos - sino que se han quedado a pesar de todas las dificultades, para seguir ayudándonos a perseverar en la



fe y en la esperanza. Para confirmar esto las visitas del Centro de los responsables, como Agostino Spolti del Centro Gen3, y la visita de Arlette Samman y Philippe Ehrenzeller, los responsables de la Zona del Oriente Medio, mientras que muchos de los habitantes dejaban el país. Han venido a Siria, sencillamente, porque nos sienten hermanos y hermanas y quieren tener noticias nuestras y animarnos a continuar sembrando el amor en esta tierra ensangrentada, esperando recoger un día el amor y la paz. Se han encontrado con todas las comunidades locales y comparten con nosotros las experiencias y nos han hecho sentir que somos importantes para la Obra, que está a nuestro lado.

Lina Loufti, perno de la comunidad local de Damasco

Julio 2016. La comunidad de Siria en la Mariápolis



Seminaristas en Loppiano

El don de la unidad

26 seminaristas de cuatro continentes se han encontrado en la Ciudadela del 2 al 15 de julio para hacer una experiencia de familia en torno a la Palabra de Dios

El *imput* para comenzar: «la unidad es don de la misericordia de Dios». ¡En estas palabras del Papa Francisco había mucho que profundizar, mucho que comprender, mucho que vivir!

De la Biblia se ha sacado el recorrido: si el intento de unida de Babel terminó en confusión porque estaba hecho sin Dios, la unidad de Pentecostés, don del Espíritu Santo, custodia la diversidad y realiza prodigios. A esta unidad-don, se tiende en lo concreto de la vida de las relaciones, guiados por Jesús. Y Loppiano se revela una vez más como el contexto ideal, porque en contacto con sus habitantes se percibe la característica de las relaciones trinitarias cotidianas tal y como se conciben y se viven aquí. La vida evangélica en su extraordinaria sencillez, es lo que alguno dice que ha descubierto.

Aun así se ha experimentado en la propia piel hasta qué punto la cultura y la historia tienen un peso, a veces

de prejuicios, que impiden la acogida del otro. Seminaristas de Haití y de la República Dominicana explican que sus pueblos comparten las mismas islas en el Caribe, pero la unidad es solo territorial, de tal modo que prevalecen las incomprendiones y los prejuicios. La tensión inicial entre ellos poco a poco se disuelve, cuando descubren que tienen muchas cosas en común y en el día a día no han faltado las oportunidades para reconocerse hermanos y vivir el amor recíproco. Sí, con la misericordia la unidad es posible y la diversidad un don.

De las experiencias que comunican dos focolarinos de Loppiano, viene en evidencia otra verdad profunda: la misericordia se debe ejercer cada día, mirando siempre al otro con ojos nuevos.

En definitiva, una vida cristiana completa, que es lo más importante y está antes que la propia elección del ministerio sacerdotal.

por el Centro gens





Familias

Caminos de Luz brazos que acogen y que recogen

En Loppiano nueva edición del curso para matrimonios que están atravesando momentos difíciles. La terapia del amor recíproco se hace cargo de las heridas de las familias de nuestro tiempo y desencadena procesos inesperados de reconciliación de las parejas.

Desde el año 2009, año desde el que se repite anualmente, el curso «Caminos de luz» está pensado y preparado para parejas que están atravesando momentos difíciles y que, en algunos casos, ya tienen los papeles para la separación o han estado separados meses e incluso años. Algunas parejas de estos cursos, agradecidas por el don recibido y por la consiguiente reconciliación, han decidido ponerse a disposición, en estrecha relación con los expertos, «caminando con la pareja in *itinere*». De esta manera un equipo muy unido, compuesto de una sexóloga, un psicoterapeuta, un sacerdote y cinco parejas de casados, ha acogido -del 18 al 25 de junio - a las 13 parejas que este año participan en el curso, la mayoría con graves dificultades, dos ya separadas, otras aunque aún conviven estaban ya separadas en casa desde hace años.

No ha sido un curso «para», sino un curso «con», porque todos, docentes y discentes, hacían los ejercicios propuestos. Y la comprobación de los participantes no se ha hecho esperar: «Compartir con otras parejas que habían tenido nuestros mismos problemas nos ha ayudado mucho: no estábamos solos para afrontar nuestra situación, que al principio incluso nos daba vergüenza revelar».

La característica del curso ha sido como

siempre, el amor recíproco. Todos: expertos, parejas que acompañaban y participantes, se han implicado donando su propia experiencia, sin esconder las pequeñas o grandes dificultades que se encuentran a lo largo del camino y han comunicado cómo tratan de superarlas.

El curso se ha desarrollado en dos vertientes: espiritualidad y psicología de la pareja. Se han afrontado temas como conocimiento de uno mismo, diversidad, conflicto, acogida, comunicación, diferencia hombre mujer, sexualidad y perdón. Todo mediante intervenciones directas, momentos de diálogo, ejercicios prácticos. Importantes también los momentos de descanso: excursiones a los alrededores y una tarde de baile finalizada al reencuentro de la pareja.

Fuerte la velada con el Gen Verde. Las parejas unánimemente han hecho suya la canción del conjunto *Creemos en el nosotros*.

Para los temas y para las indicaciones específicas han sido óptimos aliados los instrumentos de la espiritualidad colectiva que incluso para los que conocían poco del movimiento, se han revelado como perlas para mejorar la relación de pareja.

En un momento de compartir, alguno ha confesado que, durante el viaje para llegar a Loppiano tuvo ganas de bajarse del coche y volverse a casa, pero cuando llegó aquí recibió un abrazo.

Sí, porque estas familias heridas necesitan «brazos que abracen y brazos que recojan», que estrechen en ellos las heridas y que recojan los pedazos de vida rotos por el dolor y la traición. Pero hay que dejarse abrazar y que los pedazos se dejen recoger.

En estos días hemos aprendido que no es importante la meta, sino el camino que se hace para poder alcanzarla. Y estas parejas están deseando hacerlo.

La fuerte presencia del amor entre los expertos y las parejas del equipo organizador, ha sido el «algo más» reconocido, porque «es un cuerpo el que actúa», como ha dicho alguno de ellos. «Aquí hemos encontrado a Dios», se oía decir «hemos experimentado Su presencia».

Pero no todo ha sido fácil: durante esos días algunos han vuelto a discutir, con la tentación de encontrar excusas para no comenzar de nuevo a amar.

Gracias a los ejercicios propuestos alguno ha vuelto a encontrado el respeto hacia su pareja y le ha pedido perdón en público.

Se ha evidenciado la belleza y la alegría

de haber encontrado hermanos, sabiendo que ciertos desafíos no se pueden vencer solos.

El ambiente de Loppiano, sus ciudadanos, con los que se reunieron para la Misa, la naturaleza alrededor, el silencio, han favorecido el camino de la reconciliación. Varios decían que no habían encontrado la solución, pero que se llevaban a casa los instrumentos para poder encontrarla y aplicarla.

La misa, con la renovación del Pacto matrimonial ha sido un momento sagrado y solemne. Lágrimas de dolor, pero también de alegría.

Podemos decir que también en el curso de este año hemos asistido a milagros.

A menudo los dos se rehacen de nuevo y van adelante solos; a veces se detecta una determinada herida que hay que afrontar, a veces con una puntual ayuda psicológica.

Para varios ha sido como encender de nuevo la luz de la relación; han entendido la importancia de dar espacio al otro y han encontrado la armonía.

Muchos han declarado haber encontrado una «casa espiritual» y han dicho que ahora «somos una gran familia y vosotros formáis parte de ella».

Adriana e Francesco Scariolo

Carmen Hernández incansable anunciadora de la Palabra

Se ha apagado en Madrid (España) el 19 de julio, en su domicilio familiar, Carmen Hernández, iniciadora con Kiko Argüello y don Mario Pezzi del camino Neocatecumenal. Emocionantes las palabras del Papa Francisco en ocasión de su fallecimiento: la ha definida una mujer «animada de sincero amor a la Iglesia», por la que ha dado su vida. En el funeral, presidido por el arzobispo de Madrid Mons.

Osoro Sierra, rodeado de numerosos prelados entre los que estaba el card. Rillo, presidente del Pontificio Consejo para los Laicos, ha concelebrado también

Jesús Morán, como testimonio de la comunión y del afecto que une a los Focolares y al Camino, una fecunda e iluminada realidad eclesial basada en la Palabra, la Liturgia, la Comunidad. En el mensaje de condolencia a Kiko, Emmaus ha escrito entre otras cosas: «Jesús la habrá acogido con mucho amor en recompensa por su vida totalmente donada a Él en el ardiente e incansable anuncio de Su Palabra».



Carmen con Kiko Argüello

Juntos por Europa don de Dios para el mundo

En Alemania un evento que ha abierto nuevas vías para el camino de comunión. Dos días de congreso con 1.700 representantes de 32 países y una manifestación pública con 5000 participantes. Los mensajes del Papa Francisco y del Patriarca Bartolomé I

«Estos cristianos ya no se pueden separar, forman una unidad». No ha sido solo el Card. Reinhard Marx quien se mostró emocionado aquel 2 de julio de 2016 por la atmósfera entre los 5000 presentes en la manifestación pública conclusiva de «Juntos por Europa» en Múnich (Alemania).

La conclusión llegaba después de dos días de Congreso con un programa muy intenso, en el que habían participado 1700 representantes, cristianos de 200 Movimientos y Comunidades, provenientes de 32 países, que dieron un testimonio público de reconciliación y del camino hecho juntos entre diversas iglesias. La difusión ha sido amplia en los medios de comunicación en varios países, incluso

fuera de Europa. En Alemania ha dado la noticia el principal telediario.

El Papa Francisco y el Patriarca Bartolomé I han enviado sendos mensajes de vídeo. «"Juntos por Europa" es una fuerza de cohesión con el objetivo claro de traducir los valores base del cristianismo en respuesta concreta a los desafíos de un continente en crisis», ha dicho el Papa. «Quizás nunca ha habido tanta necesidad y demanda de reunirnos, de estar juntos y actuar solidariamente», ha afirmado el patriarca Bartolomé I, subrayando que los cristianos están llamados a demostrar el principio fundamental de la Iglesia, que es comunión. El obispo luterano Heinrich Bedford-Strohm, mirando al público en la plaza dijo: «no necesito dar un mensaje de





Algunos del Comité de Orientación en el Congreso

unidad, en vosotros la unidad está ante mí».

La misma impresión tuvo la presidenta del Movimiento de los Focolares, Emmaus María Voce: «Habla en italiano y las frases se traducían al alemán. Y sin embargo tenía la impresión de que todos entendían el italiano - ¡no existía la barrera lingüística!» Y añadió: «Mi tema era "La unidad es posible". Pero no había que convencer al público, porque percibía la presencia de Jesús en medio a las personas presentes en la plaza. He visto su fidelidad, su perseverancia sin dejarse desanimar por la lluvia, de pie durante cuatro horas y los jóvenes mezclados con todos, sin aislarse. Normalmente es la música lo que atrae al público a una plaza y durante los discursos baja la concentración. Aquí las personas estaban concentradas incluso durante los discursos más difíciles».

¿Qué ha sucedido del 30 de junio al 2 de julio en Múnich? ¿Cuál es la novedad del camino «Juntos por Europa» de Comunidades y Movimientos de diversas Iglesias, que tiene su inicio en 1999, después de la firma de la declaración conjunta sobre la doctrina de la Justificación, y que ahora ha organizado esta cuarta manifestación europea, después de Stuttgart 2004 y 2007 y Bruselas 2012?

En esos días Europa estaba en boca de todos. Los medios de comunicación intentaban analizar y comentar la

«Brexít». Que precisamente en ese momento 5000 cristianos hablaran de «Juntos por Europa» ha suscitado más atención mediática que nunca. Y cosa curiosa, nunca vista en Alemania: en ninguno de los muchos artículos - tanto de los medios de comunicación de la Iglesia como laicos - se ha encontrado una palabra negativa sobre el evento. Gérard

Testard de Efesia, durante el encuentro de valoración del Comité de Orientación Internacional comentó: «La manifestación en la plaza Stachus era una nueva salida



El card. Marx y el obispo evangélico Bedford-Strohm

pública. "Juntos por Europa" de nuestras comunidades no tiene fin en sí mismo, sino que es para la sociedad, para el mundo». Y sor Anna María aus der Wiesche de la Christusbruderschaft de Selbitz: «Nuestro "Juntos por Europa" es un regalo de Dios para el mundo, con él Dios consuela al mundo».

Esto también lo ha subrayado durante el Congreso Michael Hochschild, sociólogo y docente de pensamiento post-moderno en el Tim-Lab de París: «Estamos viviendo una profunda crisis del sistema de la sociedad moderna. El sistema operativo de la sociedad ya no funciona. Vosotros como Movimientos creáis la confianza necesaria en el futuro». E instó: «Pero para hacer esto tenéis que consideraros y demostrar con mayor decisión ser fuerzas plasmantes del panorama cultural. Debéis llegar a ser

"Movimientos socio-civiles"». Este es el desafío que ha lanzado Hochschild.

Herbert Lauenroth, experto en intercultura en el Centro Ecuménico de Ottmaring (Augsburgo) ha interpretado la actual situación en Europa como reacción al miedo y la inseguridad causada por un sentido de sofocación existencial. Situación que, al mismo tiempo, representa un desafío: «Puede ser precisamente el miedo al futuro lo que obliga a hacer de todo para que éste sea mejor». Y sigue diciendo que, mediante la confrontación con los abismos que la sociedad está encontrando, comprendemos que es posible una nueva orientación sobre la base de la fe. Y que ésta sería la base de una nueva, necesaria cultural de la confianza en Europa.

A parte de algún representante de Baviera y del Trentino, los políticos no estaban presentes. Este hecho se acogió como otro signo de que los movimientos deben comprometerse más en el mundo civil. Que el 2 de julio, día de la manifestación pública en la plaza, coincidiera con la fiesta de la Visitación - «ha derribado del trono a los poderosos y ha elevado a los humildes»(Lc 1,52) - parecía un signo más del cielo a moverse en esta dirección.

Se advertía la certeza profética del inicio de una nueva época del ecumenismo. Los dos máximos representantes de las dos grandes Iglesias en Alemania, el cad. Marx y el obispo evangélico Bedford-Strohm, eran una clara señal de esto, con su luminoso testimonio de amistad. Por primera vez los medios de comunicación en Alemania han recibido a los nuevos Movimientos y Comunidades como parte de la Iglesia y precursores de la unidad.

Se ha reforzado la comunión entre Este y Oeste. Eran muchos los grupos del Este europeo, sea en el Congreso que en la manifestación. Y han sido ellos los que han conmovido profundamente con sus testimonios de reconciliación incluso en la vida política, por ejemplo entre Alemania

y Rusia. Sergej Altuchov ha prometido llevar al presidente Putin la «llave de la reconciliación» que cada uno ha recibido al final.

También era nueva la gran contribución de los jóvenes, y no solo en el escenario. 1500 jóvenes de «Holy Spirit Night» se han añadido al evento en la plaza y con su presencia han dado mucha esperanza para el futuro. En el concierto de la noche, enriquecido con momentos de meditación, se ha visto un modo de rezar y alabar a Dios típico de las Iglesias libres, una nota para armonizar cada vez más con otras notas en una sinfonía más amplia.

Para el futuro se perfilan los pasos del camino común: además de un mayor compromiso en y para el mundo, se debe continuar cultivando el diálogo amistoso, también con Europa del Este. Haría falta un mayor número de ortodoxos en «Juntos por Europa», para poner mejor de relieve el aspecto del Dios Trinitario. El mensaje central «Juntos por Europa» se debe elaborar mejor: «podemos aprender del otro lo que tenemos que anunciarle», así dice Herbert Lauenroth. Y Thomas Roemer, (YMCA), del comité de orientación: «Soy yo mismo a través del otro. No queremos nivelar. Unidad, sí, pero no uniformidad. Necesitamos las diversas identidades para llevarlas juntas al corazón».

Beatrix Ledergerber-Baumer



Mppu

Veinte años de una política por la unidad

Un seminario para mirar hacia adelante sobre la base sólida de la "Carta de MPPU". Nuevos e interesantes sinergias



se ofrece la riqueza de los distintos contenidos y de las otras inundaciones, para las que la política debe ser escenario activo y adecuado a los nuevos desafíos.

Se ha promulgado la Carta Mppu, redactada después de un proceso participativo que recoge y actualiza las indicaciones de Chiara escritas en 1962 de su propio puño y letra, para el Centro Santa Catalina, y todas las escritas al Mppu durante más de 10 años. Se compone de dos partes: 1) el compromiso hacia una política por la unidad; 2) la transparencia de las estructuras esenciales de servicio que son los Centros Mppu.

Inmediatamente se han dado los primeros pasos para ponerlo en práctica. En primer lugar la construcción participada de la Agenda internacional que ha mostrado la ciudad como lugar preeminente de la política. Después el informe del Centro internacional sobre el trabajo del pasado trienio. Y por último la puesta en marcha de un proceso capilar que llevará a la renovación de los Centros del Mppu a todos los niveles, en tres fases: participación extendida; sinergias con los Centros del Movimiento de los Focolares, elecciones del o de la presidente y copresidente de cada Centro del Mppu.

Basta cualquier telediario para entender que el mundo ha perdido la paz. Es una hora oscura de la historia, pero no es el fin del mundo, es la dolorosa gestación de una "nueva era". Y sin dejar de acoger y llorar con los que lloran, es a esta "nueva era" a la que hemos de dirigir la mirada, las energías y la creatividad de una nueva política.

Por esto el 20º del Movimiento Político por la Unidad no ha sido celebración, sino preparación para tal desafío, compromiso al que insta el mensaje de María Voce.

Al Seminario, en su mayoría por streaming, estaban invitados los Centros del Mppu, algunos parlamentarios, diplomáticos y jóvenes: una gran variedad de credos, idiomas y culturas políticas. Se entrelaza con el encuentro del V diálogo y



El mensaje de María Voce

Os mando mis mejores deseos a vosotros y a cuantos representáis, de pueblos y culturas diversas, pero unidos por el sueño de fraternidad que Chiara Lubich nos ha hecho contemplar como algo real; fraternidad por la que todos nosotros nos prodigamos.

Su ideal de unidad, nacido durante la segunda guerra mundial, apareció enseguida en su dimensión social, poniendo en acto nuevos recursos para contribuir a resanar y recomponer una humanidad fracturada por la guerra y la violencia, por el odio y la injusticia. Desde entonces, ante cada nuevo conflicto, Chiara ha propuesto con tenacidad la lógica evangélica del amor, la cultura del encuentro, del diálogo, de la legalidad, de los derechos humanos, a practicar en todos los ámbitos de la vida social. Es este el camino que nos sigue indicando hoy, ante tantos conflictos que provocan grandes sufrimientos a personas y pueblos de toda latitud.

Si a los miembros de nuestro Movimiento se los conoce como apóstoles del diálogo, lo mismo o más deben serlo los que se unen al Movimiento Político por la Unidad.

Teniendo bien presente el escenario de los grandes desafíos políticos de hoy, nacionales e internacionales, os habéis reunido también para sancionar solemnemente el compromiso, a veinte años del nacimiento del Mppu, de gastar la vida por la fraternidad universal, sustanciando vuestro pensamiento y vuestra actuación según las líneas programáticas contenidas en la Carta.

Os deseo que en colaboración con cuantos en el Movimiento de los Focolares se han comprometido en el diálogo con la cultura contemporánea, según las varias disciplinas y en sinergia con el Movimiento Humanidad Nueva y Jóvenes por un Mundo Unido, vuestro compromiso pueda dar testimonio de la vocación alta de la política, como el amor de los amores y los sueños del mundo unido puedan un día ser una realidad.

Estad seguros de mi cercanía y mi apoyo, así como el de todo el Movimiento.



La presencia de representantes de Humanidad Nueva, de Jóvenes por un Mundo Unido y de Sophia no solo ha sido un honor para el Mppu, sino la confirmación de una sinergia más fuerte, ya en acto y que crecerá de ahora en adelante.

Interesantes las perspectivas de las Escuelas Mppu para los jóvenes y los testimonios. Citamos solo los de algunos parlamentarios: el primero coreano, budista, que ahora quiere profundizar la relación entre las enseñanzas de Buda y la política por la unidad; los segundos de la República Democrática del Congo, agitada por disturbios a causa del aplazamiento de las elecciones, comprometidos con la transparencia y la democracia: "Somos de dos partidos distintos y todo querría dividirnos. Pero nosotros seguimos unidos por el bien de nuestro país".

Letizia De Torre, Miguel Aguado



Focolares temporales

La vida que crece

Como en el 2015 (ver Mariápolis agosto-septiembre) también este año en diversas partes del mundo, por una semana o por un mes entero, han cobrado vida los «focolares temporales», compuestos por focolarinos y focolarinas, a menudo junto a personas de otras vocaciones de la Obra.

Aprovechan las vacaciones; viajan a tierras lejanas a ellos para encontrarse con las comunidades del lugar y hacer juntos una experiencia fuerte de unidad y de irradiación del Ideal. Por motivos de espacio debemos limitarnos a mencionar solo algunos de los muchos focolares temporales de 2016 que se han realizado en el mundo, de norte a sur.

En Chad, en África central

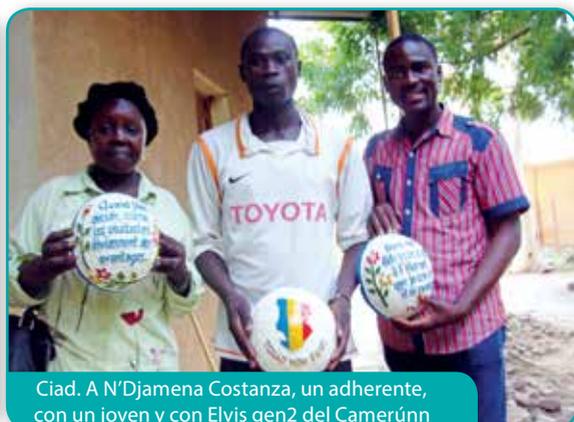
El focolar temporal realizado en Chad era realmente completo: Nicole, focolarina en Yaoundé (Camerún), Chris, focolarino en Duala, Gery y Elvis, gen2 y Chantal, adherente, casada, que del 3 al 17 de julio han logrado ir gracias a la generosa contribución de sus respectivas comunidades locales que les han dado cuanto les servía para el viaje.

El año pasado en N'Djamena se había realizado la Mariápolis y fue allí donde las focolarinas y los focolarinos de Camerún se dieron cuenta de la necesidad de no dejar solas a las distintas comunidades que habían nacido gracias a religiosas y religiosos, actualmente trasladados a otros lugares. En **Moundou**, donde el focolar temporal se ha realizado del 3 al 10 de julio, la primera visita es de Mons. Joachim Kouraleyo (obispo amigo), feliz de esta iniciativa porque, decía: «El Movimiento da la posibilidad de descubrir lo que es esencial en la fe cristiana». El focolar se trasladó después (10-11 julio) a **Pala** y del 12 al 17 a **N'Djamena**.

En cada uno de estos lugares los encuentros con jóvenes, familias, grupos, han sido muy fructuosos. Conmovedoras las experiencias de las personas que han participado: un padre de familia cuyo matrimonio se ha salvado gracias al Ideal; una religiosa a quien el Obispo había mandado a Fontem



Ciad. El obispo de Moundou con Chris y Nicole



Ciad. A N'Djamena Costanza, un adherente, con un joven y con Elvis gen2 del Camerún



Gabón. Bienvenida a Hervé, Gustavo y Kevin en Libreville

durante un periodo, porque quería dejar la congregación y allí ha recuperado su vocación; un señor que, viéndose mayor, decide que no quiere morir sin haber antes transmitido el Ideal que le había iluminado la vida y ha hecho de todo para recuperar los contactos con el Movimiento del que había perdido el rastro debido a las muchas guerras que ha vivido.

En Gabón, en África ecuatorial

Para acoger a Hervé, focolarino burundés, Gustavo, focolarino argentino y Kevin, gen del Camerún, estaban en Libreville (capital de Gabón), Agustín y Jeanne, una familia-focolar que se ha trasladado del Congo a Gabón por la Obra. Viven en una casa que les deja el arzobispo Basile Mvé Engone, amigo del Movimiento; él y toda la comunidad la consideran un focolar a todos los efectos. Después de haber recibido su bendición, han llevado a nuestros tres a Port Gentil, donde les ha acogido Bea y Evariste, pernos de la comunidad local, para alojarse - invitados por las hermanas salesianas - en un apartamento que del 7 al 14 de julio se ha convertido en el focolar, es decir en la casa de todos. Apenas llegados, mientras se estaban organizando para hacer la compra, comenzaron a llegar personas de la comunidad con bolsas de comida, bebidas, agua, y una cena lista para degustar todos juntos, creando así,

inmediatamente, un clima de fraternidad en verdad especial. Se comienza con la visita al obispo E. C. Ogbonna Managwu que los acoge cordialmente y les da su bendición. En esa semana la puerta del focolar está siempre abierta y las visitas se suceden. Llegan muchas invitaciones para

comer o cenar, que dan la posibilidad de conocer a los diversos componentes de una comunidad viva, unida, deseosa de ir adelante ayudándose concretamente. «La característica de estos días - escribe Hervé - es la de vivir en medio a la gente, ayudando a limpiar la casa, encender el fuego con la leña, preparar la comida, lavar los platos. Hemos recibido mucho amor, mucho más de cuanto hemos tratado de dar».

Del 14 al 16 de julio, por sorpresa, una excursión al interior del país, a Lambaréné, en la selva tropical: una inmersión plena en la vida de los pueblos. Con una piragua suben por el río Ogooué, en contacto con una vida carente de todo confort, pero recompensados con creces por una naturaleza sana y exuberante. Los jefes del poblado los acogen como una «presencia de Dios y una bendición para su familia».

En el norte de Europa al islote Lofoten (Noruega)

El p. Gunther - párroco de Harstad (Noruega), donde se encuentra la única parroquia católica de la parte septentrional de las islas Lofoten - fue quien pidió a René (Nuldi), focolarino suizo de la Mariápolis Romana, sacerdote, que volviera este año. No solo por vacaciones, sino para llevar el espíritu de los Focolares a aquella tierra de diáspora

muy secularizada. Y también para tener un sustituto mientras él iba a Ottmaring para conocer el focolar sacerdotal. De este modo, del 13 de mayo al 7 de junio, su casa parroquial se transformó en un focolar temporal.

Además de Nuldi y Cristian, focolarino suizo de la Zona Italia, durante algunos días también han estado en **Harstad** dos focolarinas de Oslo. Elma y Letizia. Los primeros contactos han sido con los católicos (1,06% de la población), entre los que hay numerosos emigrantes - filipinos, polacos, eritreos, vietnamitas, etc. - que encuentran en Noruega trabajo y una buena acogida. «Hemos hecho encuentros y catequesis para chicos - nos dicen - llegando a comunidades lejanas en ferri: oportunidades únicas para establecer relaciones profundas y hablar del Movimiento. Como sucedió con esa familia de médicos alemanes, en Harstand desde hace diez años, o con la señora croata, católica, que con su compañero noruego nos invitaron a comer en su *hütte* (cabaña) en medio a un bosque de abedules.

Con un viaje de siete horas en *hurtigruten* (el famoso barco postal que recorre los fiordos) Nuldi y Christian han ido a **Tromsø**, la prelatura más septentrional del mundo a la cual pertenece Harstaqd.



Ad Harstad, con las focolarinas

Aquí el obispo mons. Berislav Gric los ha acogido con gratitud, animándolos a volver tan a menudo como sea posible. Nuldi ha ido también a **Kiruna**, en Suecia, pasando por la tierra de los Troll, cerca de la frontera con Finlandia, para celebrar la misa en un convento de monjas contemplativas: una buena ocasión para dar a conocer la espiritualidad de la unidad a 2000 Km del focolar. En Noruega - dicen Nuldi y Christian - la periferia de la que habla el papa Francisco no es tanto existencial, cuanto geográfica. Para llegar a una iglesia católica hay que hacer kilómetros y kilómetros. En las celebraciones se pueden encontrar personas de otras Iglesias o religiones, como dos refugiados sirios, drusos, que quedaron muy impresionados del Ideal que se anunciaba. Ha bastado el contacto con estos dos jóvenes - subraya Nuldi - para convencernos de que había valido la pena ir tan lejos y si es posible, volver».

Efectivamente, solo alguna semana más tarde, otros dos focolarinos de Estocolmo (Pierluigi y Patrick), con Vicente del focolar de Bilbao, han ido a Harstad del 6 al 28 de julio, para un segundo focolar temporal. Al P. Gunther no le parecía verdad que en las misas dominicales fuesen los focolarinos los que explicaban el Evangelio con «el arte de amar», y que se mezclasen con los feligreses en el tradicional café con pastas para todos, ofrecido después de la misa; que distribuyeran con él los paquetes de comida para los pobres y que durante la semana animasen encuentros con familias y jóvenes. Hasta organizar juntos, el 25 de julio, una excursión en la que participó toda la parroquia.



En Brasil «Viva este sueño!»

En el 13º Fórum de los Chicos por la Unidad del Noroeste de Brasil, pruebas generales para un mundo más fraterno, comenzando por las relaciones auténticas entre los participantes.

Haz que se reúnan 250 adolescentes de cinco estados del Nordeste brasileño, deja que invadan la Mariápolis Santa María durante 5 días, dales un tema: «Mundo unido: Viva este sueño». Y después goza de la vitalidad exuberante, la alegría contagiosa y además la confianza y la acogida recíprocas que generan un intercambio inédito de experiencias y muchos pasos interiores y profundos.

Esto es lo acaecido a finales de junio, en el 13º Fórum de los Chicos por la Unidad, que como es costumbre han organizado y dirigido ellos mismos. «Un mundo más fraterno» es el sueño expresado por los chicos, que se han puesto en juego para dar vida a un laboratorio de fraternidad, a pesar de su diversidad, y demostrar que una sociedad más justa, solidaria y armoniosa es posible.

«El Fórum siempre me renueva... me da la certeza de que a pesar de lo que sucede en el mundo existen personas que luchan por un ideal que no pasa: el amor». Es Marina quien se expresa de este modo, pero para muchos otros que se topan por primera vez con esta experiencia es también así. Y entre todos, día tras día, nacer relaciones verdaderas.



¿El programa? Por la mañana están previstos debates intensos, con «expertos», sobre relaciones sociales, ética, política, economía, con ideas y experiencias de cómo cambiar el mundo, empezando por ellos mismos y por sus propios ambientes. Por la tarde se arremangan y van a jardines de infancia y a centros sociales para ancianos: «No importaba si había que pintar o fregar el suelo, jugar con los niños o conversar con los ancianos, todos nos sentíamos especiales. Es como si descubriéramos nuevos caminos para un mundo unido».

La noche es el momento de profundizar, con reflexiones de carácter espiritual que a menudo han llevado a dar pasos importantes. Como cuando se habló del perdón. De vuelta del Fórum, un quinceañero escribe: «Mi padre nos abandonó a mi madre y a nosotros. Hace años me buscó, pero yo no quise conocerlo. Ahora le he pedido a mi madre hablar con él por teléfono. Me ha dicho que estaba disgustado por lo que había hecho. Le he hablado del perdón y de que todos debemos ser perdonados, que he aprendido a amar y a ver a Jesús en todos».

Como se puede imaginar, teatro, música, bailes, han amenizado el Fórum en un calidoscopio explosivo de vida y de alegría. El último día despedidas entre lágrimas y abrazos y más allá de las palabras se lee en los ojos el compromiso de probar a hacer realidad el sueño construido juntos. ¡Cita en el Fórum 2017!

Renata Maciel, Vera Araújo



La fiesta de la Asunción que acabamos de celebrar, una vez más nos recuerda la Mariápolis celestial, enriquecida de hijos e hijas de Chiara: Bruno Venturini, otros cuatro focolarinos y focolarinas y muchos de las distintas ramas de la Obra

Bruno Venturini

Testimonio de la misericordia

Focolarino de los primeros tiempos, auténtico hombre de Dios. Estas son dos de las múltiples características que trazan la figura de Bruno Venturini que el 1 de agosto, a los 90 años, levantó el vuelo para unirse en el cielo a la nutrida legión de pioneros que con Chiara Lubich plasmaron la Obra de María en su nacimiento.

Una historia apasionante la suya. En 1949 Graziella De Luca - entre las primeras compañeras de Chiara - se desplazó a Pistoia para reunirse con Pascual Foresi y, como le dijeron a Bruno cuando lo invitaron a conocerla, para «hablar del Evangelio». Él entonces tenía 23 años. Su padre no era creyente, pero Bruno se había formado "a la sombra del campanario", movido por una fuerte exigencia, hasta entonces insatisfecha, de ver en la Iglesia el empuje de los primeros cristianos. Después de haber escuchado la experiencia del primer focolar piensa: "Es bello, pero demasiado bonito para ser verdad". A la noche siguiente vuelve a ver a Graziella y, todavía impresionado por su relato del Evangelio vivido, sale de la sala mirando a su alrededor para "reconocer en cada uno que encontraba a un hermano". El anuncio de aquella joven tiene para él la dimensión de una revolución. De una persona "arisca, cerrada, superficial" (son aún



sus propias palabras), Bruno aprende a abrirse al prójimo que le pasa al lado, convirtiéndose para todos en un testimonio vivo del amor de Dios.

De ese viaje de Graziella nace en la ciudad un grupo de jóvenes que quieren vivir el Evangelio. Pasa algún

tiempo, y en la cercana Florencia, con Silvana Veronesi, la más joven entre las compañeras de Chiara - se abre el focolar. Bruno lo visita asiduamente, a menudo acompañado por otros jóvenes que, impresionados por su testimonio, desean profundizar en la espiritualidad de Chiara.

En 1952 lo deja todo y entra en el focolar. Con los años pasará por Florencia, Roma, Castelli Romani, Turín, Palermo y luego a Milán, donde permanecerá durante 11 años como co-responsable del Movimiento para el noroeste de Italia. Son años intensos, que lo ven entretejer relaciones importantes con muchos, con la confianza de un padre y la delicadeza de una madre. Lazos que en la mayor parte de los casos no se interrumpen nunca más, incluso cuando Bruno esté en otros lugares. La gente se siente atraída por esta figura que sabe escuchar, acompañar, animar, corregir, dejando la plena libertad. Y a quien le pregunta por su capacidad de llevar tantas almas a Dios, declara no tener ninguna estrategia si no el deseo de construir relaciones verdaderas.

En el 1978 Lo llaman al centro del Movimiento. Completados los estudios de teología se ordena sacerdote. Durante más de 30 años, muchos de ellos trabajando junto a Giosi Guella (una de las primeras focolarinas), se le encomendó el aspecto de la economía y del trabajo haciendo la experiencia diaria de la Providencia, cuya intervención llega - dice - directamente de las manos de Dios que es Amor. En todos estos años pone al servicio de toda la Obra su particular





don de cómo vivir la pobreza evangélica, su desapego de todo con la certeza de que, además de la vida eterna, llega el céntuplo en esta tierra, en casas, hermanos, bienes. Y sobre todo su forma de percibir la riqueza de Dios en su alma. En sus muchos viajes Bruno lleva a las zonas el mensaje de una pobreza que nace de la comunión, antes de nada de los bienes espirituales. Una transparencia, la suya, alimentada por la constante cercanía a Chiara como miembro del Consejo de la Obra y como sacerdote a quien cada día ella llama para celebrar la misa en su capilla privada.

Después de haber dejado los diversos cargos (2008), Bruno no deja de amar de manera sencilla y auténtica, de iluminar con su sonrisa y su serenidad a todos los que encuentra. "Siento - dice hablando con algunos jóvenes focolarinos - que no tengo nada que enseñar a nadie. Al contrario tengo que aprender de todos, incluso de un gen3 o un gen4". Y en otra ocasión: "Si miro mi vida, ha habido momentos difíciles, seguramente... pero nunca he dudado del amor de Dios, no me ha faltado nunca la certeza de la elección que he hecho".

Es significativa la sintonía de su vida con la Palabra que Chiara le había indicado: "El que persevera hasta el final, se salvará" (Mt 24,13). De una entrevista del 2015: "Este verano he sentido un bajón físico, psicológico, como si de golpe estos casi 90 años que tengo me vinieran en relieve y sintiese todo su peso. Y me he dicho: "Ya no tienes las fuerzas de antes, no tienes la capacidad... De acuerdo, ¡es la vida! ¡Ve adelante!" Sentía que en este perder todo, se estaba realizando lo que Jesús siempre me ha pedido que haga: perder. Finalmente conseguí decir a Jesús ese Sí que le prometí hace 60 años. Y me di cuenta de que no es necesario hacer quién sabe qué, pero sí "estar",

hacer mi parte, vivir en cada momento aceptando todo. Porque cuanto más "no somos", más "somos".

Y en su video-mensaje del 24 de abril de este año: "Ya no tengo fuerzas, pero estoy contento. En esta nueva aventura vivo el momento presente y no me falta nada. Sólo deseo una cosa: tener Jesús en medio con cada uno de vosotros, para ser un don recíproco y para la humanidad a nuestro alrededor. No veo ninguna otra medicina para mí: construir cada vez más la familia. En los años pasados - ¡muchos años! - hemos hecho esa experiencia y ahora la tengo incluso más viva que en aquellos años, porque siento su esencialidad, su validez. Estoy con vosotros, con cada uno. Cada cruz vuestra es mía. Y encomiendo también la mía, para que sea capaz de llevarla hasta el final, de vivirla como Dios quiere".

Jesús Morán, no pudiendo estar presente



en su funerals, escribe: "Bruno comunicaba a Dios con toda su vida, porque no conocía otra forma de habitar en este mundo que no fuera en el amor y por amor. Frente a Bruno es difícil sustraerse al fuerte testimonio de una santidad personal verdadera, concreta y pura en vivir y morir". Y Emmaús, al dar la noticia a toda la Obra de su "marcha" escribe: "Bruno fue para muchísimas personas verdadero testimonio de la Misericordia infinita de Dios, que ahora ciertamente experimenta en plenitud".

No es posible aquí dar la palabra a los cientos de personas de toda edad, país y convicción religiosa que se hicieron presentes, agradecidas

a Bruno por la aventura de haber sido acompañadas y amadas como "hijos únicos". En él recuerdan su amigo, el testigo, el maestro, el compañero de viaje que hasta el final ha vivido con serenidad y sencillez su maravillosa aventura de cristiano y de focolarino.

Hannelore Mai

Pionera del telón de acero

Nacida en Alemania Oriental, en 1970 Hannelore comienza a asistir a las reuniones del Movimiento que, en aquel tiempo, a causa del régimen, se celebraban en privado. Tuvo la fortuna de conocer a Natalia Dallapiccola, la primera compañera de Chiara, y advierte la llamada a entregarse a Dios como focolarina casada. También su marido Franz-Josef comparte esta elección formando, con sus cuatro hijos, una espléndida familia-focolar. De profesión enfermera pediátrica, Hannelore se compromete intensamente en el desarrollo del Movimiento, entregándose también en la parroquia y apoyando algunos proyectos sociales.



En los años '80 sufre una grave enfermedad que logra superar. En Abril de 1990 puede participar, por primera vez, en la escuela de las focolarinas casadas en el centro: "No encuentro palabras para agradecerle lo suficiente - comunica a Chiara -. He podido palpar la presencia de Jesús y ver el cielo abierto; quiero vivir siempre con este fuego, de modo que todos sientan el amor infinito de Dios".

En 2010 un nuevo brote de la enfermedad.

Hannelore dice su sí y la unión con Dios se hace en ella cada vez más evidente. El 15 de junio escribe a su focolar: "He revisado mi vida y la he visto rica y plena. Ahora vivo este último tramo pidiendo a Dios poder hacerlo bien y con plenitud de amor. Estoy muy agradecida por la "perla preciosa" del Ideal que ha impregnado y formado toda mi vida. Quiero ofrecer todo por el "Ut Omnes", comenzando por las relaciones de cada día en familia y

con las personas que vienen a visitarme". Después de algunos días, el 26 de junio, Franz Josef escribe: "Hoy Hannelore ha alcanzado la meta de su Santo Viaje. Se adormeció dulcemente y ahora ha encontrado la paz que tanto se ha merecido".



Alfonso Hidalgo Martin

«Lámpara para mis pasos es tu palabra, luz en mi camino» [Sal 118 (119),105]

Residente en Las Palmas (en la isla de Gran Canaria, España), desde joven Alfonso recibe una sólida formación cristiana. Casado con María Esther - con la que tuvieron siete hijos, entre ellos, Juan Alfonso que también es focolarino casado - cuando conoce el Movimiento siente fuerte la atracción a entregarse a Dios en el focolar, pero está a 2000 kilómetros de su ciudad. Así comienza su aventura de santidad, encontrando mil ocasiones para mantenerse en

frecuente contacto con el focolar y construir la Obra en su entorno.

En 1987 empieza a tener graves problemas de salud. Antes de someterse a una intervención de corazón escribe: "Me siento atraído a la total obediencia de Jesús al Padre y a esos dos amores: Jesús Abandonado y María Desolada". Alfonso permanece fiel a este propósito en su larga enfermedad hasta el final, asumiendo en paz su fragilidad y reconociendo en ella el rostro de Jesús Abandonado al que se había consagrado.

Dan testimonio algunos focolarinos que lo conocieron cuando eran gen: "Gracias por el amor que nos ha donado alimentándonos, cuidándonos y ayudando a muchos a crecer en el Ideal. Su vida y sus experiencias concretas nos han enseñado a vivir. Si somos hijos de Chiara es porque él nos ha formado".

Dejó serenamente este mundo el 8 de junio a la edad de 78 años, repitiendo hasta los últimos instantes: "Lo que importa es Dios".

Jorge Affanni

«Nuestra gloria es sólo la cruz del Señor Jesucristo» (cf. Gal 6,14)



Nacido en Buenos Aires (Argentina), recién licenciado en medicina Jorge recibe una beca para un doctorado en Pisa (Italia). Con su mujer Pina se embarca para Italia. Un domingo, para reparar a su hija de la lluvia, compran, a la puerta de la Iglesia, la revista Città Nuova, que

tiene las dimensiones justas para cubrir el cochecito. Cuando llegan a casa la usan para limpiarse los zapatos. Por la tarde dan una mirada a la revista y se quedan impresionados de su interesante contenido. Buscan la dirección del focolar más cercano (Roma) y fascinados por la historia del Movimiento, se insertan en la comunidad de Pisa. De vuelta en Argentina, Jorge participa en la Mariápolis y pronto siente la llamada como focolarino casado.

Investigador en Neurología, completa su formación en Oxford, Cambridge y otros centros de Europa. Da conferencias en América, Japón, Rusia, el Vaticano, donde tiene encuentros personales con Juan Pablo II. En sus investigaciones científicas está siempre atento al bien de la persona. Sus estudiantes dan testimonio de su gran cordialidad y su pasión por hacer de ellos competentes profesionales. Colabora con el centro de la Obra como externo de la Escuela Abbá y en la Zona, con el diálogo interreligioso y ecuménico. De sus cuatro hijos una es focolarina casada y dos son voluntarias.

Últimamente Jorge atraviesa períodos de inmovilidad, pero sigue viviendo en comunión constante con la Obra. En 2013 su mujer Pina deja esta tierra y Jorge sufre mucho. En julio de 2016 deberá someterse a una delicada intervención quirúrgica. Consciente del riesgo, reúne a la familia y confía a las hijas la tarea de mantener siempre la unidad. No supera la operación.

El 31 de julio, a los 84 años, este hombre extraordinario, gran científico, simple focolarino, vuelve a la Casa del Padre.

Michael Luther

«El reino de Dios está en medio de nosotros» (Lc 17,21)



Focolarino casado de Hannover (Alemania), va de excursión en bicicleta con un amigo cuando repentinamente sufre un colapso y muere. Tiene solo 50 años. Desde niño Michael vive la experiencia del Ideal junto a sus tres hermanos, entre ellos Thomas Roggenkamp, ahora focolarino en Argentina.

Padre de tres hijos (Anne, Tom y Pia), junto a su esposa Claudia, Michael se encarga de un grupo de familias. La fórmula que pondrán en marcha para crear comunión es tan atractiva que el número de participantes está siempre creciendo, interesando también a otras personas que no son del Movimiento. En el focolar está siempre contento, es esencial, da su valiosa contribución a la vida de Jesús en medio. Sus experiencias son concretas, auténticas y constructivas.

Es director *administrativo* en una empresa de instalaciones para centrales hidráulicas, cargo que desempeña con gran habilidad y dedicación y que no le es obstáculo para la vida de la Obra y para sus muchos intereses en otros campos. Michael, por su profundidad y por la capacidad de captar los aspectos hermosos de la vida, deja un ejemplo luminoso de una vida vigorosa y creativa, claramente orientada al "Ut omnes".

Catherine Achara Phongphit Buathong

«No existe amor más grande de aquel que da la vida por sus amigos» (Gv 15,13)



Voluntaria de la zona de Bangkok (Tailandia), el 23 de julio, a los 63 años, Achara nos deja para ir al Cielo. Está acompañada por sus familiares (entre ellas su hermana

Paviss, focolarina) y por la oración coral de la comunidad a distancia. Ya desde pequeña demuestra tener un corazón grande y una particular atención a las necesidades de los demás. A los 17 años conoce el Ideal y enseguida se pone a vivirlo en familia y con los compañeros de trabajo, amando a todos sin distinción.

En 1978 Achara - nombre confirmado por Chiara que significa "como un ángel" - se casa con un budista y tiene dos hijos. Para ella, ser voluntaria quiere decir poner a Dios en primer lugar. Escribe: "Dios es el centro de mi vida y no otras cosas. He elegido un trabajo que me permite tener más días de vacaciones, aunque la paga es inferior. Así tengo más tiempo para trabajar para Dios".

En el 2000 se le pide que sea delegada de las voluntarias de la Zona. A pesar de ser tímida y humilde, acepta, segura del amor de Dios y de la gracia de Jesús en medio. Escribe: "Dios no necesita de mi inteligencia, o capacidad o destreza: quiere mi corazón". En sus distintas responsabilidades (familia, trabajo, rama) a veces advierte una cierta fatiga, se siente desanimada "pero en el abrazo a Jesús Abandonado - declara - cada vacío se colma y encuentro la fuerza de seguir adelante". Parte para la Mariápolis celestial en sábado, el día de la Virgen: "Sí, ciertamente - subraya Emmaús - ella la habrá acogido junto con Chiara y los nuestros de la Mariápolis celestial, con mucha fiesta".

Veronika Semmler

D. Luis Lei Xavier



Ha realizado plenamente su misión

Sacerdote focolarino de la diócesis de Macao (China), don Luis conoce el Ideal todavía en el seminario y ya sacerdote participará en la escuela sacerdotal, primeramente en Frascati y luego en Tagaytay.

Recorre todas las etapas de la "vía Mariae" - también las pruebas - sin dejar nunca de irradiar el Ideal a su alrededor, comenzando por su familia. En la diócesis desempeña distintas responsabilidades, como párroco de la Catedral y, últimamente, Vicario General.

Agnes, responsable central de las focolarinas, a quien él dio a conocer el Ideal, escribe: "El amor y la estima que d. Luis tenía por las focolarinas y focolarinos siempre fue grande. Inventaba trabajos para ellos y cuando alguno iba a Macao, los hacía descansar e iba a hacer la compra para luego cocinar él mismo". A pesar que su enfermedad se agravaba preparó un regalo, con ocasión del nuevo año lunar, para cada una de las focolarinas del gen verde, que llegaron a su ciudad pocas horas antes de su marcha, el 16 de febrero a la edad de 67 años.

Son muchos los que hablan de él como "alguién que ha realizado plenamente su misión sobre la tierra". Escribe una hermana suya que ahora está en el focolar de Lisboa: "Me siento predilecta por tener un hermano así. Estoy segura de que también ahora d. Luis seguirá trabajando para la Obra, haciendo que nazcan muchas vocaciones para la Iglesia".

Eddie Huesh

Malia Ofa Musulamu

El Pacto, fundamento de su vida

Malia está entre las primeras chicas de las islas Wallis-Futuna (Oceanía) que conocen el Movimiento: en 1976, precisamente en su isla (Futuna), se celebra la primera Mariápolis. Poco después se casa con Kapeliele y en 1983 son una de las tres primeras parejas que van a la escuela Loreto de Loppiano. Permanecen durante casi un año: una importante experiencia formativa que les hará acoger profundamente la realidad de Jesús Abandonado. Al regreso, convertida en voluntaria, Malia trata de vivir el Ideal con toda su alma, apoyando a cuantos lo comparten, abriendo su pequeña casa a los encuentros y a la hospitalidad, especialmente a las focolarinas. Todos se sienten acogidos y amados concretamente por ella.

Hace unos años enferma gravemente, pero eso no es obstáculo para que de hospitalidad y ayude a organizar los encuentros del





Anthony Hsueh

«*Quiero lo que Dios quiere*»

Anthony, nació en Shanghai (China) y creció en Hong Kong, tras el bachillerato se traslada a Montreal (Canadá) para la Universidad. Conoce el Ideal de la unidad cuando su hermano Eddie (ahora corresponsable de la Zona de Hong Kong) parte para la escuela de Loppiano. En la obra Antony encuentra su familia espiritual y a pesar de que el focolar estuviese en Toronto, a 600 km de distancia, se mantiene constantemente en contacto. Terminados los estudios de dentista decide trasladarse a Toronto, por el trabajo y también para estar más cerca de los focolarinos.

Muy pronto se convierte en voluntario de Dios. Generoso sostiene la Obra, acompaña a los focolarinos en sus viajes a distintas partes de la provincia. En 2002 se convierte en delegado de los Voluntarios para Canadá y Haití, y lo será hasta septiembre de 2014. Desempeña este papel con discreción y en el espíritu de servicio, entregándose sin medir y sin hacer ruido. Para todos Anthony es un amigo, un hermano verdadero, un modelo de fidelidad y de una sencillez que excluye toda soberbia. Por su profunda espiritualidad y por su gran amor hacia los pobres (niños, emigrantes) que atiende gratuitamente, es una persona con la que muchos pueden contar.

La noche antes de su "partida" - el 5 de junio, con 69 años - los focolarinos, lo van a visitar al hospital.

Movimiento. En los últimos meses tiene que ser hospitalizada en Noumea (Nueva Caledonia) y la comunidad vive con ella una experiencia fuerte de unidad y de amor mutuo, que continúa y se intensifica cuando regresa a casa. Todos están edificadas por su felicidad y gratitud a Dios y a Chiara por haber recibido el don del Ideal.

El 7 de junio, en paz, a la edad de 57 años parte para el Cielo. Al funeral, con la Iglesia llena de personas del pueblo, se lee el Pacto del amor recíproco, el fundamento de su vida.

Lucia Compostela

Está débil, pero pone todas sus energías para acogerlos y "dar la bienvenida a Jesús presente entre ellos". Le quedaba todavía un hilo de voz y lo usó para confirmar lo que con toda su vida había testimoniado: "¡Quiero lo que Dios quiere!".

Jacques Maillet

Marie Stossich

La telefonista de la reina

Voluntaria de Tasmania (Australia), con 16 años deja la casa de sus padres para ser telefonista, trabajo que Marie desempeña con tanta eficacia que la eligen como telefonista de la Reina Isabel en ocasión de su visita a Australia. En este período conoce a Mateo, que se convertirá en su marido y le ayudará a descubrir la fe católica. Juntos compran una tienda de alimentación: Marie es feliz porque le da posibilidad de relacionarse con muchas personas. Cuando Mateo se enferma gravemente Marie conoce el Movimiento: una luz en ese tiempo de gran prueba en el que Mateo muere.



Sostenida por el amor a Jesús Abandonado Marie se convierte en columna de la comunidad en Launceston: su casa es el centro de la vida y de las actividades del Movimiento en Tasmania, que lleva adelante en unidad con las focolarinas de Melbourne. Su sencillez, su amor y su humor son contagiosos. La unidad con ella es instantánea. Su fidelidad a Jesús abandonado la sostiene también en la dura prueba de la pérdida de uno de sus hijos.

En 2012 se enferma de Alzheimer y deberá ir en una residencia. Los hijos y la comunidad siguen visitándola con gran amor. Sus facultades están muy reducidas, pero cada vez que alguien menciona el nombre de Chiara, su rostro se ilumina abriéndose a una gran sonrisa. El 25 de mayo, a la edad de 85 años, Marie concluye su Santo Viaje

Lucy Inocencio



Gianmario Mandorlini

Anclado en Dios y abierto a la humanidad

Enfermero en el hospital psiquiátrico de Macerata (Italia), Gianmario ve que algunos compañeros son particularmente sensibles a las problemáticas de ese ambiente. Descubre que pertenecen a los Focolares y enseguida se une a ellos en la organización, más allá de los turnos de trabajo, de las salidas de los pacientes para sacarlos de su aislamiento. Poco a poco la calidad de vida de los enfermos mejora, anticipando, en cierto modo, la reforma psiquiátrica que entrará en vigor en todo el territorio nacional.

Convertido en un voluntario se dona en las diversas actividades de la Obra, en particular en la Operación África. Funda una cooperativa

de consumo, se compromete en el sindicato entrando también en el comité provincial. Junto a su mujer, Rita, pone a disposición la casa para crear un depósito de ropa para personas menos favorecidas. En ocasión del terremoto de 1980 va a Campania para ayudar en un centro de acogida. En este momento de inquietud evangélica llega también el tiempo de la prueba: la enfermedad y la muerte de dos hijos. Momentos muy duros en los que, a pesar del desgarramiento, Gianmario logra renovar su "sí" a Dios Amor, experimentando una particular unión de su alma con el misterio redentor de Jesús.

En febrero, inesperadamente, llega la enfermedad, que ni tan siquiera en dos meses consume su cuerpo y lo prepara, en comunión íntima con Jesús Abandonado, al encuentro con el Padre, ocurrido el 6 de abril, a los 77 años. Deja una estela luminosa de humildad y sencillez, el ejemplo de un hombre que ha sabido vivir profundamente anclado en Dios y totalmente abierto a la humanidad.

Silvio Berti

Neiva Strapasson

«Nuestra morada es el Cielo» (cf. Fil 3,20)

Neiva conoce el Ideal con 20 años. Es una de las gen del sur de Brasil que en 1974, cuando regresaban en autocar de un congreso, sufren un gravísimo accidente en el que seis de ellas, de la ciudad de Pelotas, pierden la vida. El impacto, en todos los sentidos, es muy fuerte, pero como las demás gen supervivientes, Neiva continúa creciendo en el inmenso amor de Dios. Con gran generosidad acoge en su casa a las primeras focolarinas que llevan el Ideal a esas tierras de frontera y gracias a su testimonio, en Río Grande nace una floreciente comunidad, cuna de muchas vocaciones a la Obra.

Después de su boda sigue en contacto con jóvenes, parejas, sacerdotes, ayudándoles a encontrar o reencontrar el camino que Dios había trazado para ellos. Participa activamente en las actividades de la parroquia, hasta asumir, de acuerdo con el Obispo, una tarea pastoral - a la que nadie se atrevía - en las casas de prostitución



de la ciudad. Madre de cuatro hijos, una de ellas siente la llamada a seguir a Jesús en la vida contemplativa.

En los últimos años se le presenta una grave enfermedad. Al decir su Sí, pide a Jesús: "No partir sin antes estar purificada

de todo". Las focolarinas son testigo: "La hemos acompañado recorriendo juntas su calvario, edificadas en verla elevar a todos los que estaban a su lado". El 13 de julio, a la edad de 69 años Neiva deja este mundo. Intuyendo el momento, había escrito: "¡Qué bello será el día del encuentro Contigo! ¡Qué encanto pensar en lo que Dios ha preparado a quien ha deseado ardientemente amarlo sobre esta tierra! Quiero que mi funeral sea una fiesta, una evangelización, un testimonio de quien cree en el infinito amor de Dios".

Nicri Souza

D. Firmo Gandossi

«*Mi madre y mis hermanos son aquellos que escuchan la Palabra de Dios y la ponen en práctica*» (Lc 8,21)

Sus compañeros de focolar recuerdan a d. Firmo, sacerdote focolarino de Brescia (Italia), como un sacerdote todo de una pieza, enamorado de la Iglesia y de la Obra a la que ha servido con gran generosidad.

En 1970 está en la escuela sacerdotal de Frascati, inflamado por el Ideal y siempre en donación. Párroco en varias comunidades de su diócesis, irradia en modo sincero y genuino el carisma. Viviendo con equilibrio su ministerio, da a conocer



el Movimiento a muchas personas, con una atención particular para los jóvenes en la búsqueda de su vocación, a los que sabe seguir con pasión y desapego.

Durante un año entero da su aportación en el Centro sacerdotal y durante dos veranos en el focolar de Casa Abbà, mostrándose "campeón" del amor recíproco y hacia todos. Sus últimos años los transcurre haciendo vida común con otro sacerdote focolarino. En su último encuentro de focolar con un hilo de voz deja su testamento: "Tengamos Jesús en medio, es lo único que importa". El 17 de marzo, a la edad de 84 años, el Padre lo llama a Sí.

D. Piero Prandelli

Maria Dwerstseg

Una vida convincente que nace de la relación con Jesús

Entre las primeras voluntarias de Münster (Alemania) María capta con seriedad y entusiasmo el nuevo estilo de vida que desde los años '60 descubre encontrando a los Focolares. Con su marido Ludwing adoptarán a dos niños.

Se le pide asumir la responsabilidad del núcleo, cargo que desempeña con gran amor, en una vida equilibrada según los siete Aspectos.

María saca fuerza de una relación viva con Jesús, alimentada por los sacramentos y por la unidad con la Obra. En su pueblo, Nordwalde, contribuye grandemente en la parroquia y crea relaciones fraternas, contagiando a muchas personas a vivir la Palabra.

"Nos quedaremos sorprendidos - dice a menudo - por las grandes cosas que Dios hará a través del Ideal. ¡Las veremos solo en el cielo!". Hasta las últimas semanas, las voluntarias van a verla para meditar, alrededor de su cama, los textos de Chiara y para mantenerla al día sobre las novedades de la Obra. Parte para el Cielo el 22 de febrero, a la edad de 88 años. El funeral es una liturgia de resurrección.

Margareta Gehlmann

Por razones de espacio, en estas columnas solo se hace mención de algunos Mariapolitas celestiales, mientras que en el Noticiero online (www.focolare.org/notiziariomariapoli) están los perfiles de Laura Torbol y Antonietta Strusi Stradella (Italia), Marineide (Máride) Alves Dantas (Brasil), Floriana di Silvio Galelli (Loppiano), voluntarias; Gino Gasparini, Rafael Zeni y Enrico Cascapera (Italia), voluntarios; Alfonso Cipriani (Italia) y Giuliana Calcinai Reggioli (Loppiano), comprometidos de Familias Nuevas. Los telegramas completos de Emaús y varios otros perfiles llegados a la redacción se publicarán poco a poco.

Nuestros Familiares

Han pasado a la otra Vida: **Emmanuel, papá de Tchilalo Azia**, focolarina de la Mariápolis Victoria (Costa de Marfil); **Giovanna**, mamá de Gigi Novello, focolarino en Loppiano; **Salvatore, papá de Luisa Alivesi**, focolarina casada de Alghero (Italia); **Adolph, papá de Brigitte y Marianne Sass**, focolarinas respectivamente en Loppiano y Hamburgo (Alemania); **María Eduina, mamá de Marisa De Meneses Sequeira**, focolarina en Montet; **Migliela Munoz, mamá de Pili Álvaro**, focolarina en Loppiano y **de Mari Carmen**, voluntaria de Valencia (España); **Alejandro, hermano de Flavio Pezzina**, focolarino de Loppiano; **Gelsomina, mamá de Giuseppina (Donata) Paris**, focolarina de la Mariápolis romana; **Gian Carlo, papá de María Gracia Berti**, focolarina en Florencia (Italia); **Josef, papá de Brigitte (Diria) Stutz y Antonio, papá de Irma Pezzotti**, focolarinas en Baar (Suiza); **Lourdes, mamá de Sonia (Soni) Vargas**, focolarina en Buenos Aires; **Andrea, hermano de María Bencivenni**, focolarina en Catania (Italia).

ESPIRITUALIDAD

- 2 Pensamiento de Chiara Lubich. Aquel que restablece la unidad
- 3 Novedad editorial. *Jesús Abandonado*

EVENTOS

- 4 Encuentro de los Delegados de la Obra. Se hacen tres para ser más Uno
- 6 JMJ. Una red que continúa. You God/t me 600 jóvenes en los montes Tatra. En Cracovia sobre las huellas de la «llamada personal»
- 10 Obispos en Braga en Portugal. Cuando los hermanos viven juntos
- 12 Novedad Editorial. *Doctorados honoris causa conferidos a Chiara Lubich*

EL PUEBLO DE CHIARA

- 13 Tongasoa eto Madagasikara. Viaje a Madagascar
- 15 Ubuntu, ser felices juntos. Familias focolar en África
- 17 Tú a tu con el dolor. Terremoto en Italia central
- 18 Entre pasión y talento. *Taller Chicos por la Unidad en Loppiano*
- 20 Ser «Hombre –Mundo» en el Caribe. Experiencia sobre la Nueva Configuración
- 21 Las comunidades locales «cuna» de los gen4
- 23 Novedad editorial. *Vivimos juntos el Evangelio*

EN EL CENTRO

- 24 Comunidades locales. Fermentos para el «Ut omnes». En Siria a pesar de todo
- 28 Seminaristas en Loppiano. El don de la unidad
- 29 «Caminos de luz» para la familia. Brazos que acogen y recogen

EN DIÁLOGO

- 31 Juntos por Europa. La manifestación 2016 en Múnich de Baviera
- 31 Carmen Hernández incansable anunciadora de la Palabra
- 34 Mppu. 20 años de una política por la unidad. El mensaje de María Voce

EN ACCIÓN

- 36 Focolares temporales. La vida que crece
- 39 «Viva este sueño». Fórum de Chicos por la Unidad en Brasil

TESTIMONIOS

- 40 Bruno Venturini. Hannelore Mai. Alfonso Hidalgo Martin. Jorge Affanni. Michael Luther. Catherine Achara Phongphit Buathong. d. Luis Lei Xavier. Malia Ofa Musulamu. Anthony Hsueh. Marie Stossich. Gianmario Mandorlini. Neiva Strapasson. D. Firmo Gandossi. Maria Dwerstseg. Nuestros familiares